

UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

FACULTAD DE CIENCIA DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

NIVEL DE AUTOESTIMA EN LAS ALUMNAS DEL
PRIMERO AL QUINTO GRADO DE SECUNDARIA DE LA
I.E. "SAN MIGUEL"- PIURA, 2016.

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA
EN PSICOLOGÍA

AUTORA

BACHILLER GLADYS AURORA PACHERRE HUIMAN

ASESOR

MGTR. SERGIO ENRIQUE VALLE RÍOS

PIURA – PERÚ

2018

JURADO EVALUADOR Y ASESOR

Mgr. Carmen Patricia Vines Eras
Presidente

Mgr. Susana Carolina Velásquez Temoche
Miembro

Mgr. Kelly Yanet Munárriz Ramos
Miembro

Mgr. Sergio Enrique Valle Ríos
Asesor

Agradecimiento

A Dios, por brindarme salud y permitir culminar mi carrera y darme la fortaleza de no decaer en los momentos críticos que tenemos en la vida en especial en mis estudios y por darme la familia la cual están conmigo en todo momento y por nunca desampararme.

A mis padres y hermanos, por brindarme la seguridad y confianza de que se puede lograr todo objetivo con perseverancia, a todos los docentes que me brindaron sus conocimientos y por el gran apoyo recibido para poder culminar mi carrera profesional.

Dedicatoria

Este proyecto está dedicado a las personas que me han ayudado en el transcurso de mi carrera profesional que fueron un soporte en aquellos momentos difíciles como son mi padre Manuel Pacherre, mi madre Socorro Huiman, mi querida hermana, Raquel Deysi, mis hermanos Diego Armando, Daymir Enmanuel, mi cuñada Cecilia Gomez Trelles y Arturo Salazar Vega quien ha sido un apoyo incondicional para la culminación de esta investigación, tal cuales son las personas más importantes en mi vida y en quienes puedo confiar.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo general identificar el nivel de autoestima en las alumnas de primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016, la investigación fue de tipo cuantitativo, nivel descriptivo y de corte transversal no experimental. Se empleó una muestra de 182 estudiantes mujeres de primero a quinto grado de secundaria, a quienes se les aplicó el test inventario de autoestima en forma escolar Stanley Coopersmith; se utilizó la técnica de cuestionario obteniéndose como resultado: el 33% de las alumnas tienen un nivel de autoestima PROMEDIO, el 28.6% con un nivel MODERADO BAJO y el 22% con un nivel MODERADO ALTO. Por ello se concluye que el nivel de autoestima que poseen las alumnas de primero a quinto de secundaria de la I.E “San Miguel” es Promedio.

Palabras Claves: autoestima, adolescencia.

Abstract

The present investigation had as objective to identify the level of self-esteem in students in first through fifth grade of secondary school of the I.E "San Miguel"- Piura, 2015, The research was quantitative, descriptive and cross-sectional non-experimental. A sample of 182 female students in first through fifth grade of secondary school, who were administered the test inventory of self-esteem in school form Stanley Coopersmith; technique was used questionnaire resulting in: the 33% of the students have an average level of self-esteem, 28.6% with a moderate level low and the 22% with a moderate level high. It is concluded that the level of self-esteem that possess the female students in first through fifth grades of secondary I.E "San Miguel" is average.

Keywords: self-esteem, adolescence,

Índice de Contenido

JURADO EVALUADOR Y ASESOR	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DEDICATORIA	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
CONTENIDO	vii
ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	9
III. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	70
IV. METODOLOGÍA.....	71
4.1 Diseño	71
4.2 Población y Muestra	71
4.3 Definición y Operacionalización de la Variable.....	72
4.4 Técnicas e Instrumentos.....	75
4.5 Plan De Análisis.....	79
4.6 Matriz de Consistencia.....	80
4.7 Principios Éticos.	82
V. RESULTADOS	83
5.1 Resultados	83
5.2 Análisis de Resultados	88
VI. CONCLUSIONES	95
ASPECTOS COMPLEMENTARIOS.....	96
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	97
ANEXOS	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I: Nivel de autoestima de las alumnas del primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	83
Tabla II: Nivel de autoestima en la sub escala Sí mismo de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	84
Tabla III: Nivel de autoestima en la sub escala Social de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	85
Tabla IV: Nivel de autoestima en la sub escala Hogar de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	86
Tabla V: Nivel de autoestima en la sub escala Escuela de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	87

INDICE DE FIGURAS

Figura 01: Nivel de autoestima de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	83
Figura 02: Nivel de autoestima en la sub escala Sí mismo de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	84
Figura 03: Nivel de autoestima en la sub Área Social de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	85
Figura 04: Nivel de autoestima en la sub escala Hogar de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	86
Figura 05: Nivel de autoestima en la sub escala Escuela de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	87

I. INTRODUCCIÓN

Las personas suelen tener una apreciación establecida sobre ellos mismos, pero en la etapa de la adolescencia es donde la autoestima juega un papel importante para definir la personalidad de estas personas ya que en esta etapa sufren muchos cambios, donde deben aceptar o no dichos cambios y estos influenciarán en su personalidad.

La buena o la mala autoestima, influirán en todos los aspectos de nuestra vida, en la formación de nuestra personalidad y felicidad.

La autoestima se refiere a la confianza básica en las propias potencialidades, y apunta a dos componentes esenciales: La valía personal y el sentimiento de capacidad personal (Undurraga & Avendaño, 1998). La valía personal es la valoración positiva o negativa que la persona tiene de su auto concepto (imagen de sí mismo), incluyendo las emociones asociadas con esta valoración y las actitudes respecto de sí mismo. El sentimiento de capacidad personal alude a las expectativas que tiene una persona de ser capaz, de hacer de manera exitosa lo que tiene que hacer, es decir, su autoeficacia. En la adolescencia, la autoestima juega un rol muy importante en la configuración de la personalidad y podría verse debilitada, entre otras, por los cambios experimentados en la imagen corporal y la formación propia de una escala de valores y juicios, muchas veces contraria a la de sus padres, generándole inseguridad y sentimientos de ser diferente (FOCUS on Young Adults, 1998).

Durante la etapa de la adolescencia, tenemos presente que es un periodo de cambios en lo cual solemos sentirnos conformes o disconformes lo que va a causar felicidad o infelicidad con nosotros mismos. Es en esta etapa donde se encuentran muchos adolescentes con complejos o inseguridades de sí mismo ya que tomara tiempo para adaptarse a las nuevas características y cambios de su cuerpo y así saber que se debe aceptar tal y como es.

La adolescencia es una etapa de cambios, donde el adolescente descubre nuevas partes de sí mismo que no conocía y empieza su curiosidad por el sexo opuesto.

La adolescencia comienza con la pubertad, y es el paso de la infancia a la vida adulta. En general se acepta que el inicio de la adolescencia está señalado por los cambios anatómicos y fisiológicos que se producen en el organismo y que suelen ser progresivos. En las chicas los primeros cambios suelen aparecer sobre los 10 - 11 años y en los chicos entre los 12-13 años. Sin embargo y aunque no se le preste mucha importancia real y solo teórica también es aquí donde los cambios psicológicos y emocionales se hacen presentes, “pudiendo asumir en ocasiones..., conductas de riesgo” (Iglesias, 2013).

En nuestro país, aproximadamente el 11% de la población está conformada por adolescentes entre 12 y 17 años (INEI, 2014) y solo a nivel departamental en

Piura se registran 221 157 adolescentes entre las edades de 12 a 17 años (INEI, 2014).

Cabe recalcar que los diferentes conflictos que pasan los adolescentes de tipo físico, psicológico y social van a influenciar en el desarrollo de su personalidad y por ello deben contar con el apoyo familiar, según el artículo publicado en el diario La República, se menciona “Los jóvenes peruanos sufren de baja autoestima y eso los lleva a cometer errores y caer en delincuencia” Honoraldo Vahos manifestó que el joven y adolescente se forma en su hogar como un empresario o una persona mediocre de acuerdo a la información que reciben de sus padres, pero a los padres en el sistema actual no les queda el tiempo para compartir momentos de calidad con su hijos.(La Republica, 2014).

Así mismo MINSA señala que “El uso del tiempo libre en los niños y niñas en forma creativa y productiva ayuda a desarrollar su autoestima y personalidad, básicos para una buena salud mental”, indicó el médico psiquiatra Horacio Vargas Murga, director adjunto del Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado Hideyo Noguchi”, del Ministerio de Salud (Minsa).

Cabe destacar que la buena relación que tengan padres e hijos permitirán que los niños y futuros adolescentes tengan seguridad de si mismos es por ello que deben brindar los padres un tiempo recreativo a sus hijos tal y como menciona el artículo de Andina, Es necesario que padres y madres dediquen parte de su tiempo a jugar con sus hijos e hijas, porque así los ayudarán a

fortalecer sus vínculos y mejorar su autoestima, recomienda el Ministerio de Educación (Minedu, 2018).

“El juego es una actividad importante de disfrute y de interacción que permite la comunicación, socialización, negociación. Esta experiencia desarrolla la seguridad emocional en los niños, haciéndolos competentes para enfrentar diversas situaciones de la vida cotidiana dentro y fuera del hogar”, comenta la directora de Educación Inicial, del Minedu, Sandra Cárdenas.

“La actitud y conducta que tengan con los demás dependerá, en gran medida, del trato y cariño que reciban de sus familiares durante su infancia”, puntualiza Cárdenas. (Minedu, 2018).

En el artículo de RRPP Noticias hace mención “Baja autoestima facilita que personas sean víctimas de engaños” Las personas con complejos de inferioridad pueden convertirse con más facilidad en víctimas de engaños o explotación laboral, sexual o similar, advirtió el Ministerio de Salud (Minsa).

Los datos provenientes de las encuestas y de investigaciones permiten tener una visión de la problemática. En el Perú, el 52.5% de los padres y madres utilizan el maltrato físico como un método frecuente para imponer disciplina en los niños, las niñas y los adolescentes (INEI, 2008). Estas cifras muestran el grado de agresividad en los hogares, los cuales son perjudiciales para los menores quienes perciben la violencia como algo natural; además, estos niños crecen con resentimiento, miedo e impotencia, lo cual no le posibilita una relación social y repercute directamente en la conformación de su autoestima.

La autoestima baja no sólo repercute en el desarrollo cognitivo de los niños, sino también en su desarrollo afectivo, social y conductual. Los niños con autoestima baja presentan las siguientes características: sienten que los demás no le valoran, echa la culpa de sus debilidades a los demás, se deja influir por otros con facilidad, se pone a la defensiva, se siente impotente, tiene estrechez de emociones y sentimientos, no conoce sus capacidades y habilidades que le hagan digno de ser querido y se siente descontento consigo mismo (Esteban, 2004).

La investigación se realizó en la I.E. “San Miguel” teniendo como población todos los estudiantes de la institución educativa, tomando como muestra a las estudiantes mujeres del primero a quinto de secundaria.

La I.E. “San Miguel” que se encuentra ubicada en la provincia de Piura, departamento de Piura AV. San Martín 755, colegio estatal, género mixto, conformado por 2367 alumnos, la cual cuentan con los servicios básicos desagüe y luz, careciendo del servicio esencial que es el agua, posee una infraestructura de material noble que no se encuentran en un buen estado, cada aula cuentan con 30 a 35 carpetas para cada estudiante.

Para poder realizar de forma eficaz esta investigación se tuvo que contar con el apoyo del director y sub directora de la institución educativa, y así brindarnos características e información sobre las estudiantes mujeres ya que es una nueva población que se están integrando a dicha institución, ya que anteriormente era un colegio de varones, lo que permitió de esta forma conocer de manera general siendo sus principales características viven en las

diferentes zonas de Piura y Castilla, en una zona que si cuenta con los servicios básicos como es agua potable, desagüe, servicios higiénicos, alumbrado público, sus viviendas son de material noble, la mayoría de los progenitores tienen trabajos eventuales lo cual no tienen un buen sustento económico bajos ingresos económicos (opinión dada por la sub directora), cuentan con hospitales o clínicas, mercados, iglesia. Algunos casos provienen de familias disfuncionales donde existen problemas de diversas índoles ocasionando distanciamiento en los miembros de la familia en lo cual los padres solo se dedican a cubrir los gastos económicos y no se preocupan en el desarrollo y progreso psicológico ni emocional de sus hijos, la situación económica en la que se encuentran requieren que ambos padres trabajen para cubrir los gastos de la familia.

En lo que respecta a lo social, la sub directora refiere no evidenciar algún problema en las relaciones interpersonales, en algunos casos las estudiantes prefieren agruparse solo mujeres y no interactuar con sus compañeros hombres.

Por lo tanto; surge la necesidad de cuestionar ¿Cuáles son los niveles de autoestima de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016?, Es por ello que se llega a la realización del presente trabajo de investigación que tiene como objetivo general: determinar el nivel de autoestima de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016. Y cuyos objetivos específicos:

- Identificar el nivel de autoestima en la sub escala “si mismo” de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.
- Identificar el nivel de autoestima en la sub escala “social” de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.
- Identificar el nivel de autoestima en la sub escala “hogar” de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.
- Identificar el nivel de autoestima en la sub escala “Escuela” de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

Teniendo como justificación de la investigación que la autoestima en las personas adolescentes son de gran importancia ya sea para su desarrollo personal, desarrollo educativo y el desenvolvimiento en la sociedad es la percepción evaluativa de uno mismo se adquiere en el transcurso de nuestra vida en la crianza y afecto que nos brindan nuestro entorno, lo cual va a ser la detonante para poseer una autoestima baja o autoestima alta, lo cual nos ayudará a realizarnos como persona. Por lo cual el tema de la presente investigación es: Nivel de Autoestima en las Alumnas del Primero al Quinto Grado de Secundaria de la I.E. “San Miguel”- Piura, 2016. Con la finalidad de obtener resultados y conocimiento sobre el nivel de autoestima que poseen las estudiantes mujeres de dicha institución educativa, ya que la presente investigación se contribuirá al público para que sea utilizada en un momento para alguna investigación similar con la misma población.

Es por ello que se ha realizado el presente trabajo de investigación teniendo como característica principal ser una investigación de tipo cuantitativo con un nivel descriptiva y un diseño no experimental de corte transversal transeccional no experimental.

El trabajo se presenta estructurado y ordenado en seis capítulos: El capítulo I contiene la introducción de la Investigación, el planteamiento donde se expone la realidad problemática, la formulación de problema, los objetivos y la justificación de la presente investigación. El capítulo II contiene la Revisión de la Literatura, los antecedentes Internacionales, nacionales y locales encontrados en base a la materia de estudio, las bases teóricas de la variable a estudiar, en el capítulo III contiene las hipótesis. El capítulo IV, Metodología el cual nos indicara el diseño, población, muestra, la definición y operalización de la variable, las técnicas e instrumentos utilizados en la investigación, plan de análisis y los principios éticos. El capítulo V contiene, Resultados que comprende el procedimiento de análisis e interpretación de resultados, tablas y gráficos estadísticos, análisis de los resultados y la contratación de hipótesis. Se adaptó el instrumento de investigación, con su respectiva validación. En el capítulo VI, contiene las respectivas conclusiones.

Aspectos complementarios y se culmina la investigación adjuntando las referencias bibliográficas así mismo adjuntar los anexos del presente trabajo de investigación.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1 Antecedentes

2.1.1 Antecedentes Internacionales

Mendez Espinoza, D (2015). Realizo la investigación “El autoestima y su relación con la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad”. La Investigación no experimental, de tipo correlacional, mediante el uso técnicas psicométricas como son: test de Autoestima (Rosenberg) y agresividad de (Buss y Perry), en 50 adolescentes. Concluyéndose que existe relación entre estas dos variables, ya que entre más bajos son los niveles de autoestima, más alto es el nivel de agresividad detectado. Recomendándose profundizar el tema, y estudiar las causas individuales y familiares que conlleva a los adolescentes a presentar esta problemática

Guzman Esobar, A (2015) Incidencia De La Autoestima en las Relaciones Interpersonales entre los estudiantes de los décimos años de educación básica y primeros años de bachillerato de la Unidad Educativa Víctor Manuel Peña herrera de la Ciudad de Ibarra, Periodo Académico 2014-2015. El tipo de investigación que se utilizó en el trabajo, es de carácter descriptiva, bibliográfica

La investigación fue de campo, ya que propone un proceso riguroso, sistemático y racional.

La investigación se realizó en una población de 120 adolescentes que conforman decimos años de educación básica y primeros años de bachillerato, que comprenden edades entre 14 – 16 años, pertenecen a una Institución de carácter fiscal, para su efecto se tomó en cuenta tanto hombres como mujeres.

Benítez Vaca, A (2015) ‘‘Estudio de la autoestima y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación básica del colegio universitario ‘‘UTN’’ en el año lectivo 2013 – 2014’’ Es una investigación descriptiva, Los métodos de investigación aplicados fueron el inductivo, deductivo y el método estadístico. Se aplicó la encuestas a los docentes y estudiantes del octavo año de educación básica del Colegio Universitario ‘‘UTN’’.

La población de la investigación consistió en recopilar información de cincuenta y dos casos de estudiantes de octavo año de Educación Básica del Colegio Universitario ‘‘UTN’’ del cantón Ibarra.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Pajuelo, J & Noé, M (2017) Acoso escolar y autoestima en estudiantes de secundaria, realizaron una investigación con el propósito establecer la correlación entre el acoso escolar y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Nuevo Chimbote La investigación fue desarrollada bajo un diseño descriptivo correlacional. La muestra fue conformada por 355 estudiantes entre mujeres y varones del primero al cuarto grado de educación secundaria.

Para la recolección de los datos se aplicó el cuestionario multimodal de interacción escolar (CMIE- IV) Caballo, calderero, Arias, Salazar y Irurtia (2011) adaptado por Noé (2014), el inventario de coopersmith (1967) adaptado por Perez (2015). Los resultados de esta investigación demuestran que existe correlación negativa baja e inversa, y altamente significativa, esto indica la existencia de la fuerza entre las variables aunque mínima pero se determina una vinculación significativa, que a mayor el acoso escolar menor será la autoestima en los adolescentes.

Reyes Miñan, Y (2017). Autoestima Y Agresividad En Estudiantes Del Primer Y Segundo Año De Secundaria De La Institución Educativa José Antonio Encinas Aplicación – Tumbes,

2016. La presente investigación de tipo descriptivo correlacional con diseño no experimental transversal. El muestreo fue no probabilístico del tipo intencional en base a un conocimiento previo, de la población muestral la misma que estuvo conformada por 140 estudiantes los instrumentos utilizados para la recolección de datos es la Escala de Autoestima de Coopersmith y el Inventario de Hostilidad de Buss Durkee. Para el contraste de la hipótesis se utilizó el coeficiente de correlación de Tau c de Kendall obteniéndose los siguientes resultados: el 63% de los estudiantes se ubican en el nivel medio de autoestima y el 80% de los estudiantes en el nivel bajo de agresividad.

Se concluye no existe relación significativa entre autoestima y agresividad.

Velasquez Jáuregui, H (2017). Autoestima Prevalente En Escolares De Secundaria De La Institución Educativa Publica Alfonso Ugarte, Cañete, 2017. Fue de tipo de estudio observacional, prospectivo, transversal y descriptivo. Teniendo en cuenta que el nivel de investigación fue descriptivo y el diseño de investigación fue epidemiológico. La población estuvo constituida por todos los escolares del nivel secundaria de la institución educativa pública Alfonso Ugarte de Cañete 2017. El muestreo fue no probabilístico y de tipo por conveniencia, por lo que la muestra

estuvo constituida por los escolares de la institución educativa pública Alfonso Ugarte que asistieron a clases, en las que se les aplicó un instrumento de evaluación, escala de autoestima de Rosemberg. El resultado obtenido del estudio fue que la autoestima prevalente en los escolares del nivel secundario de la institución educativa pública Alfonso Ugarte de Cañete, 2017 es alto.

2.1.3 Antecedentes Locales

Núñez Farfán, M (2017). La presente investigación tuvo como objetivo identificar el nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “Micaela Bastidas”AA.HH. Micaela Bastidas- Piura, 2015, fue de tipo descriptivo y nivel cuantitativo, de corte transversal transeccional no experimental. Se empleó una muestra de 133 alumnas, a quienes se les aplicó el inventario de autoestima en forma escolar Stanley Coopersmith; se utilizó la técnica de encuesta a través de un cuestionario obteniéndose como resultado: el nivel predominante con un 54.14% es el nivel promedio, seguido el 21.5% con un nivel moderadamente alto, así mismo el 19.55% se ubica en un nivel muy alto y por último el 5.26% presentan un nivel de autoestima moderadamente bajo en las alumnas de la I.E “Micaela Bastidas”-AA.HH. Micaela Bastidas- Piura, 2015. En el

área sí mismo, social, hogar y escuela obtuvieron un nivel promedio (59.4 %, 86.47 %, 78.2 % y 44.36 % respectivamente). Por lo tanto se concluyó que el nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria es promedio.

Carrasco Riofrio, L. (2018) realizó la investigación el nivel de autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto de secundaria de la I.E. Manuel Octaviano Hidalgo Carnero – AA.HH Talarita - Castilla - Piura 2016. Esta investigación fue de tipo cuantitativo y nivel descriptivo, de estudio no experimental y de corte transeccional transversal. La muestra estuvo conformada por 157 estudiantes mujeres, asimismo el instrumento de recolección de datos fue el Inventario de autoestima, Forma escolar – Stanley Coopersmith, se le aplicó los criterios de validez y confiabilidad, además para el análisis de los datos se utilizó las técnicas de análisis estadístico descriptivo y el procesamiento de la información se realizó utilizando el programa informático Microsoft Office Excel 2007. Los resultados se presentan en tablas y gráficos, obteniéndose los siguientes resultados: El nivel de autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto de secundaria es promedio con un 57.30%, además el 0.60% de ellas se ubica en un nivel Muy Baja, 10.80% en un nivel Moderadamente Baja; el 19.80% en un nivel Moderadamente Alta y el 11.50% en un nivel Muy Alta. Por otro lado el nivel de

autoestima en las subescalas de sí mismo, Hogar, Social y escuela en las estudiantes mujeres, son promedio.

Fernandez Lequernaque, K (2016) tuvo como investigación Autoestima en estudiantes de primero a quinto grado de educación secundaria de la institución educativa Ricardo Palma del centro poblado Miramar en el distrito de Vichayal, provincia de Paita, Piura 2016. Para su realización se contó con la población total de Alumnos de la Institución en mención de Primero a Quinto de Secundaria, 162; siendo muestra 122, seleccionados bajo el criterio no probabilístico por conveniencia cuya base fueron los criterios de inclusión y exclusión, de sexo femenino y masculino, con un diseño Descriptivo, No experimental de corte transversal. Al grupo se le aplicó para la descripción de los datos: el Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith. Y al ser procesados los resultados se encontró que el 66,4% de los evaluados se encuentran en el nivel Normal de autoestima. Así mismo en lo que respecta a las áreas de Autoestima, se encontró que en las áreas sí mismo General, Social-Pares y Académico-Escuela se encuentran en el nivel Medio con 49,2%, 50,0% y 73,0% respectivamente, mientras que solo en el área hogar encontramos que prevalece el nivel Muy bajo con 57,4%.

2.2. BASES TEÓRICAS DE LA INVESTIGACIÓN.

2.2.1 LA ADOLESCENCIA

2.2.1.1 DEFINICIÓN.

Nuño, R (2003) definen que la adolescencia es una etapa del desarrollo humano, que eslabona como periodo de transición la niñez por un lado, y la adultez por el otro. La adolescencia empieza justamente con los cambios fisiológicos de la pubertad, sin embargo, a lo largo de la historia y a lo ancho de la geografía, existen algunas variaciones en cuanto a la fecha de inicio y al periodo exacto que abarca. Nuño, R (2003)

Nuño, R (2003) En cuanto a la fecha de inicio, sabemos que a lo largo del tiempo ha venido ocurriendo una presentación de la pubertad a una edad cada vez más temprana, fenómeno al que se ha llamado “tendencia secular” (tendencia a un cambio cada siglo), y que significa que los niños de ahora tienden a llegar a la pubertad más rápidamente de lo que ocurría hace 100 o 50 años. Por ejemplo se ha ido acortando la edad para la primera menstruación (de más de 17 años en 1830 a menos de 13 años en 1960, y a entre 10 y 11 años en 1990). Los factores principales que inflen en la tendencia secular son: una mejor la dieta, cambios en el clima y el llamado “vigor híbrido” Nuño, R (2003)

Morris y Maisto () definen que la adolescencia es el periodo de la vida comprendido aproximadamente entre los 10 y los 20 años, cuando una persona se transforma de niño en adulto. Este periodo implica no solo los cambios físicos de un cuerpo en maduración, sino también muchos cambios cognitivos y socioemocionales.

Papalia y Wendkos () señalan que la adolescencia es el periodo que nos sitúa entre la infancia que dejamos atrás y la edad adulta en la que nos embarcamos. En términos generales, se tiende a aceptar la definición de madurez de Sigmund Freud, a saber: la capacidad amar y trabajar. En culturas menos sofisticadas, el adolescente es considerado como un adulto, preparado para asumir responsabilidades de trabajar, preparado para casarse, tener hijos y educarlos. En sociedades más complejas como la nuestra, el adolescente es considerado todavía un niño en la mayoría de los aspectos.

En la adolescencia cambia la apariencia de los jóvenes; debido a los sucesos hormonales de la pubertad, sus cuerpos adquieren una apariencia adulta. También cambia su pensamiento; son más capaces de pensar en términos abstractos e hipotéticos. Y sus sentimientos cambian acerca de casi todo. Todas las áreas del desarrollo convergen a medida que los adolescentes enfrentan su principal tarea: establecer una identidad, en la que se incluye la

sexual, que llegará hasta su adultez. Papalia, Wendkos y Duskin (2009)

Adolescencia: un momento de riesgos y oportunidades

Offer, Kaiz, Ostrov y Albert; Offer, Offer y Ostrov; Offer y Schonert-Reichl (citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2009) señala que la adolescencia temprana (aproximadamente 11 a 14 años) ofrece oportunidades para el crecimiento, no sólo en las dimensiones físicas sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima, e intimidad. Este periodo también conlleva riesgos. Algunos jóvenes tienen problemas para manejar todos estos cambios a la vez y es posible que necesiten ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino. La adolescencia es un tiempo de incremento en la divergencia entre la mayoría de los jóvenes, que se dirigen hacia una adultez satisfactoria y productiva, y una considerable minoría que se enfrentará con problemas importantes. Offer, Kaiz, Ostrov y Albert; Offer, Offer y Ostrov; Offer y Schonert-Reichl (citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

La adolescencia, que es un fenómeno exclusivamente humano, se presenta como una fase distinta de desarrollo, de transición, aunque con sus propias características biológicas, sociales e intelectuales. En otras especies animales, el inicio de la madurez

sexual (sinónimo de la pubertad humana), marca el momento en que las crías deben abandonar el nicho de sus padres. En el humano en cambio, los adolescentes continúan dependiendo de sus padres por varios años después. Nuño, R (2003).

Nuño, R (2003) expresa que una de la principales características que definen la adolescencia es la falta de claridad respecto al puesto que el joven ocupa. Se considera que los adolescentes son marginales en el sentido de que sus derechos y responsabilidades no están tan claramente definidos como lo están los de los niños (que dependen totalmente de los adultos), y los adultos (que asumen la responsabilidad de los niños). Los adolescentes son responsables en parte de su bienestar y sus conductas, pero aún están sujetos a la autoridad de los adultos.

De hecho, en algunas sociedades existentes en el mundo actual, aun se utilizan ritos iniciáticos de la pubertad, que convierten al joven en adulto de su comunidad, pero no así en la mayoría de las sociedades civilizadas de nuestro medio. Nuño, R (2003).

Nuño, R (2003) considerando lo anterior, y si nos atenemos a las bases biológicas de la madurez humana, debemos reconocer que la pubertad es el punto de partida de la adolescencia. También diríamos que el periodo que abarca la adolescencia se ha venido ampliando no solo con la tendencia secular y el vigor híbrido, sino también por el avance de la cultura social, que en los momentos

actuales sugiere que un nuevo ser humano no está completo para salir del hogar paterno a formar su propia vida, sino hasta que haya terminado la universidad. Es decir, que la adolescencia en el México actual abarca desde los 10 – 11 años hasta los 21 – 25.

2.2.1.2 TEORÍAS SOBRE LA ADOLESCENCIA Y AUTOCONCEPTO

El Período De Latencia Según Freud

Sandoval (2009) Freud cuya principal preocupación fue el desarrollo de sí mismo denominó la preadolescencia como el período de *latencia*, época de relativa calma sexual entre la turbulencia de la primera infancia y la tempestad de la adolescencia. Por este tiempo, de acuerdo con la teoría de Freud, los jovencitos han resuelto su complejo de Edipo, han adoptado los papeles correspondientes a su sexo, han desarrollado el superyó, el cual controla su inconsciente. Libres del dominio del inconsciente, los niños empiezan a socializarse rápidamente, desarrollan habilidades y aprenden acerca de ellos mismos y de la sociedad.

Sin embargo, la idea de Freud de que la latencia, es un período de asexualidad o falta de interés en el sexo, ha sido considerablemente desacreditada. Por el contrario, muchos

investigadores contemporáneos creen que los niños en la preadolescencia esconden su interés sexual porque han aprendido que los adultos lo desaprueban, pero ellos todavía practican juegos sexuales, se masturban y formulan preguntas acerca del sexo. Calderone & Johnson (citado por Sandoval, 2009).

La Crisis, Según Erikson:

Sandoval (2009) sostiene que Erikson también ve la preadolescencia como un tiempo de relativa calma emocional, cuando los niños pueden asistir a sus labores escolares y aprenden las habilidades requeridas por su cultura. La crisis característica de este período es la de la industria versus la inferioridad, y el problema por resolver es la capacidad de un niño para el trabajo productivo. Por ejemplo, el muchacho arapesh de Nueva Guinea ya no se contenta con jugar solamente: aprende a hacer arcos y flechas y a tender trampas para las ratas, y la niña arapesh aprende a desyerbar, sembrar y cosechar. La niña inuit de Alaska aprende a cazar y a pescar. Los niños en países industrializados aprenden a contar, leer y escribir números. Estos esfuerzos de aprendices ayudan a los niños a formar autoconceptos positivos. La “virtud” que desarrolla con éxito la solución de esta crisis es la competencia, una visión del sí mismo como capaz de dominar y de completar tarea

Teoría Del Desarrollo Cognoscitivo.

Markus & Nurius, 1984 (citado por Sandoval 2009). Señala, a causa de que (según Piaget) los niños en edad escolar son menos egocéntricos que los más pequeños, son más capaces de verse ellos mismos desde el ángulo de otras personas y son más sensibles a lo que otros piensan de ellos. Su habilidad creciente para descentrarse los capacita para tomar más de un punto de vista acerca de ellos mismos (“Hoy he sido malo, pero ayer fui bueno”). Este cambio permite el crecimiento en el razonamiento moral y la habilidad para considerar las necesidades sociales así como las personales. El método de procesamiento de información (una rama de la teoría cognoscitiva) ve el autoconcepto como un autoesquema o base de las “estructuras del conocimiento”, el cual organiza y guía el proceso de información acerca de sí mismo.

Markus (citado por Sandoval, 2009) cita Los niños construyen, examinan y modifican sus esquemas de sí mismos (hipótesis acerca de ellos mismos) con base en sus experiencias sociales. Los esquemas de sí mismos ayudan a los niños a usar los resultados de su comportamiento pasado para hacer juicios rápidos acerca de cómo actuar en una situación dada y les ayuda a definir el posible yo en el futuro: Los esquemas fuertes y duraderos (“yo soy popular”, “yo soy un buen estudiante”, “yo soy el corredor más veloz”) pueden tomar forma durante la preadolescencia como las

muchas habilidades físicas, intelectuales y sociales que los niños desarrollan y que les permiten verse como miembros valiosos de la sociedad.

2.2.1.3 CAMBIOS EN EL ADOLESCENTE

Aspectos Biológicos:

Papalia, Wendkos y Duskin (2010) Los cambios biológicos de la pubertad, que señalan el final de la niñez, incluyen un rápido crecimiento de estatura y peso, cambios en las proporciones y formas corporales, y la adquisición de la madurez sexual. Esos impresionantes cambios físicos forman parte de un largo y complejo proceso de maduración que empezó antes del nacimiento, y sus ramificaciones psicológicas continúan en la adultez.

(Conklin, 1933; shainess, 1961; whisnant y zegans, 1975; rierdan y koff, 1980) (Citado por Papalia y Wendkos) La menarquia, el primer periodo menstrual, indica la madurez sexual de la mujer, aunque a menudo las chicas no sean fértiles en los primeros ciclos. Estudios realizados a mediados del siglo pasado revelan una diversidad de actitudes ante la menstruación. Algunas chicas expresan alegría y excitación o aceptan la llegada de los periodos menstruales sin ningún tipo de problema, otras reacciones con

temor, turbación o miedo. A menudo, esto es debido a la escasa preparación para este momento y al hecho de que los adultos conceden excesiva importancia a la limpieza y a la higiene a expensas de las necesidades psicológicas de los jóvenes.

En esta etapa de desarrollo también se pueden observar los cambios como son: el crecimiento del vello púbico y axilar, crecimiento de mamas.

La señal fisiológica equivalente para los varones es la presencia de esperma en la orina, que aparece aproximadamente en uno de cada cuatro varones de 15 años. (Richardson y Short, 1979) citado por (Papalia y Wendkos); aunque cabe señalar que no ha alcanzado la misma significación emocional a comparación de la menstruación otros cambios que son observables es aumento de masa muscular, crecimiento de vello púbico, axilar, facial, tono de voz grave.

Aumento de la capacidad de transportación de oxígeno, incremento de los mecanismos amortiguadores de la sangre, maduración de los pulmones y el corazón, dando por resultado un mayor rendimiento y recuperación más rápida frente al ejercicio físico. Al incrementarse la velocidad del crecimiento se cambian las formas y dimensiones corporales, esto no ocurre de manera armónica, por lo que es común que se presenten trastornos como son: torpeza motora, incoordinación, fatiga, trastornos del sueño, esto puede ocasionar trastornos emocionales y

conductuales de manera transitoria. Desarrollo sexual caracterizado por la maduración de los órganos sexuales, aparición de caracteres sexuales secundarios y se inicia la capacidad reproductiva. Aberastuy y Nobel (1972).

Morris y Maisto (), los psicólogos solían creer que las primeras manifestaciones de la atracción sexual y el deseo en los jóvenes coincidían con los cambios físicos de la pubertad, pero investigaciones recientes han cambiado esta perspectiva. Cientos de historias de casos recolectadas ubican los primeros indicios del interés sexual en cuarto y quinto grados. Por lo tanto es probable que la aparición de los cambios físicos evidentes en la pubertad constituya en realidad más el fin que el inicio de un proceso

Aspectos Cognitivos

Papalia y Wendkos () señala que la madurez cognitiva es la capacidad para pensar de forma abstracta, hecho que se alcanza ordinariamente durante la adolescencia, según Piaget (1972), entre los 11 y 20 años. Los adolescentes pueden entonces pensar no solo en función de lo que observan en una situación concreta. Desde ese momento pueden imaginar una variedad infinita de posibilidades, pueden pensar en situaciones hipotéticas, considerar todos los aspectos de una situación y plantearse un problema intelectual de forma sistemática.

Un niño que se hallaba en el periodo piagetiano de las operaciones concretas dijo: “creo que el piloto no era muy bueno al volar. Habría salido mejor librado si hubiese continuado combatiendo”. En ese caso, el niño considera solo una razón para el suceso: la ineptitud del piloto. En cambio, un joven que había alcanzado el nivel de pensamiento de Piaget denominó operaciones formales, dijo: “O no estaba informado de la existencia del funicular o estaba volando muy bajo, también pudo ocurrir que sus instrumentos de vuelo se hubieran alterado antes o después del despegue, esto le podría haber situado fuera de su ruta causando el choque con el cable” (Papalia y Wendokos cita a Peel, 1967).

Piaget, 1969 (citado por Morris y Maisto) considera el progreso cognitivo de la adolescencia como una mayor habilidad para razonar de manera abstracta, a la que llamo pensamiento formal. Esta habilidad les permite a los jóvenes discutir sobre temas complejos. Sin embargo, no todos los adolescentes alcanzan la etapa de las operaciones formales y muchos de los que lo hacen no logran aplicar el pensamiento operacional formal a los problemas cotidianos que enfrentan. (Flavell, Miller y Miller, 2002) citado por (Morris y Maisto). Además, el logro del pensamiento operacional formal puede provocar una confianza excesiva en las nuevas capacidades mentales y la tendencia a atribuir demasiada importancia a los propios pensamientos. Algunos adolescentes no

logran darse cuenta de que no todos piensan como ellos y que otras personas pueden tener opiniones diferentes. Piaget llamo a esta tendencia el “egocentrismo de las operaciones formales” (cita a Piaget, 1967) (citado por Morris y Maisto)

Desarrollo Social Y De La Personalidad

Formación de la identidad

James Marcia 1980, 2002 (citado por Morris y Maisto) cree que la adquisición de la identidad requiere un periodo de intensa autoexploración llamado *crisis de identidad*. Reconoce cuatro resultados posibles de este proceso. Uno es la adquisición de identidad. Los adolescentes que alcanzan este estatus pasaron por la crisis de identidad y tuvieron éxito al tomar decisiones personales acerca de sus creencias y metas. En contraste, se encuentran los adolescentes que tomaron la ruta de la exclusión de la identidad. Al decir adoptar de forma prematura una identidad que otros eligieron para ellos, se convirtieron en lo que los demás desean que sean, sin atravesar una crisis de identidad. Otros adolescentes se encuentran en moratoria con respecto a la elección de una identidad; se encuentran en el proceso de explorar activamente varias opciones de roles, pero todavía no se han comprometido con ninguno de ellos. Por último se encuentran los

adolescentes que experimentan una difusión de la identidad. Evitan considerar las opciones de roles de manera consciente. Algunos de ellos, que se sienten insatisfechos con esta situación pero que son incapaces de iniciar una búsqueda para “encontrarse”, recurren a actividades escapistas como el abuso de drogas o del alcohol. Por supuesto, el estado de la identidad de cualquier adolescente puede cambiar a lo largo del tiempo a medida que madura. Asimismo, algunas evidencias sugieren que el proceso del desarrollo de la identidad varía de acuerdo con la clase social o los antecedentes étnicos. Por ejemplo, los adolescentes de familias pobres tienden menos a experimentar un periodo de moratoria de la identidad, en gran parte porque las limitaciones financieras provocan que se les dificulte más explorar muchas opciones de roles diferentes. Forthun, Montgomery y Bell, 2006; C. Levine, 2003 (citado por Morris y Maisto)

Relaciones con los pares

Morris y Maisto () para la mayoría de los adolescentes el grupo de pares conforma una red de apoyo social y emocional que le proporciona una mayor independencia de los adultos y facilita la búsqueda de una identidad personal. Pero las relaciones como los pares cambian durante este periodo. Los grupos de amigos en la adolescencia temprana tienden a ser pequeños y con miembros del

mismo género llamados pandillas, los cuales incluyen de tres a nueve integrantes. Especialmente entre las mujeres, esas amistades del mismo género van consolidándose y se convierten en un espacio para la confidencialidad mutua a medida que los adolescentes desarrollan las capacidades cognitivas para entenderse mejor a sí mismos y a los demás. Morris y Maisto cita a Holmbeck (1994).

La rebelión adolescente

Hall, 1916 (cita a Papali y Wendkos), sostuvo que los cambios fisiológicos de la adolescencia necesariamente deberían llevar a reacciones psicológicas en los adolescentes y que estos años debían ser un periodo de agitación y tensión. Erikson, 1968 (cita a Papali y Wendkos) ha dado otra explicación de la rebeldía en ciertos jóvenes adolescentes. Mientras que los jóvenes bien preparados para el futuro asumirán gustosamente las responsabilidades de los adultos, los que se sienten abrumados y mal preparados para tratar con las nuevas tecnologías y con los nuevos roles son, por el contrario, más propensos a “resistir con fortaleza salvaje propia de los animales que se sienten de repente forzados a defender sus vidas. De igual modo en la jungla social de la existencia humana no existe el sentimiento de estar vivo sin el sentido de la identidad”.

2.2.1.3.1 CARACTERISTICAS DEL ADOLESCENTE

Nuño, R (2003), A lo largo de toda la humanidad todas las sociedades han considerado que la adolescencia es un periodo turbulento que genera problemas potenciales. En términos generales, se considera que el adolescente es un sujeto al mismo tiempo peligroso y en peligro, que tiene una conducta que gira alrededor de los peligros de una sexualidad prematura y que es un individuo inadaptado familiarmente, socialmente, escolarmente y en su propia estructura de personalidad.

Lo cierto es que en esta etapa del desarrollo humano se da un fenómeno llamado “segundo periodo de negativismo” (siendo el primero cuando el niño tiene entre 1 y 3 años de edad). Pero eso no necesariamente indica un problema, pues también es el inicio de independencia personal que construye sobre la base de la auto-identidad en la estructuración de la personalidad. De hecho la adolescencia se caracteriza por un cambio constante en todos los aspectos; y en el momento en que el adolescente cree que ya tiene un concepto que le ayudara a definir su conducta por el resto de su vida, en ese mismo momento el adolescente comienza a ensayar un nuevo concepto. Nuño, R (2003)

Stanley hall considero que la adolescencia se caracteriza principalmente por la tensión y la aflicción, que explicaba diciendo que los adolescentes solo pueden llegar a esclarecer su individualidad mediante el conflicto con aquellos que quisieran mantenerlos eternamente sumisos. Albert Bandura, por su lado, sostiene que es un mito el creer que la adolescencia es necesariamente un periodo tormentoso. El afirma que al llegar la adolescencia los niños ya están más o menos independizados de sus padres, y que la mala fama de la adolescencia se debe, por un lado, a una interpretación exagerada que los adultos dan a las cambiantes conductas de los jóvenes, y por otro al énfasis que los medios masivos de comunicación han capitalizado de las conductas adolescentes.. Nuño, R (2003).

Nuño, R (2003) Probablemente las dos teorías tienen parte de razón, ya que la adolescencia se caracteriza por una permanente búsqueda del papel que los adolescentes habrán de desempeñar en la sociedad, como adultos. En la adolescencia, se deben lograr algunos objetivos, los cuales parecen marcados en los mecanismos biológicos del desarrollo, y por tanto no dependen de la voluntad del propio adolescente; sino que este se ve obligado a actuar

asi por los cambios de su propia biología, es decir por la pubertad. Esos objetivos son:

1. Lograr independencia con respecto a sus padres.
2. Adquirir las aptitudes sociales que requiere para funcionar como adulto.
3. Lograr una autoestima positiva, es decir un sentido de si mismo como de una persona con valor propio.
4. Orientar su vocación y sus estudios profesionales.
5. Adaptarse a su nuevo físico.
6. Orientar su identidad de género y de pareja sexual.
7. Adoptar un conjunto de normas y valores que le sirvan de guía en adelante.

Otro autor que estudió la adolescencia fue Erikson (citado por Nuño, R. 2003), quien sugirió que el adolescente lucha entre la identidad y la pérdida de la identidad; es decir una "crisis de identidad". Para él, identidad significa "la confianza intensificada de que la realidad interna que se han preparado en el pasado, corresponde a la realidad que uno tiene para los demás" Erikson (1959) (citado por Nuño, R. 2003). La búsqueda de identidad dura toda la vida, aunque en la adolescencia es donde juega el papel más importante.

El riesgo estriba en que algunos adolescentes tienden a buscar su identidad mediante la adopción de las costumbres y valores que prevalecen en la sociedad donde él vive, o en una forma negativa por medio de la rebelión y la delincuencia Nuño, R (2003).

La teoría desarrollista de Harry Stack Sullivan es la que expone con mayor claridad la importancia de las actividades de grupo durante la adolescencia, Sullivan (1953) citado por (Nuño, R 2003). Sullivan considera que la adolescencia se caracteriza por un patrón relativamente estable de transformaciones que afecta a las relaciones interpersonales, y destaca que existen dos tipos de dinamismos de tensión interpersonal: los conjuntivos, que conducen al acercamiento social, y los Disyuntivos que conducen a la desintegración social, Sullivan (1953) citado por (Nuño, R 2003).

Sullivan (1953) citado por (Nuño, R 2003) divide el período de la adolescencia en tres fases principales, preadolescencia, adolescencia temprana y adolescencia tardía. Los preadolescentes se caracterizan por una necesidad de intimidad interpersonal no erótica, con un individuo particular de su mismo género. La fase de la adolescencia temprana se caracteriza por una necesidad

de gratificación sexual y la búsqueda de una relación interpersonal erótica y generalmente heterosexual. La adolescencia tardía es la etapa en que los adolescentes consolidan patrones específicos de interacción social desde el punto de vista de género y sexo, aunque las elecciones no sean necesariamente permanentes. Sullivan (1953) citado por (Nuño, R 2003)

Por su parte, McKinney. McKinney (1982) citado por (Nuño, R 2003), concibe al adolescente como un agente interactivo, cuyos valores se desarrollan gracias a la realimentación que le proporcionan los demás. Los valores se van formando por la experiencia y se usan luego para guiar la conducta posterior.

En cualquier caso, el marcador de inicio de la adolescencia sigue siendo la pubertad. El psicólogo norteamericano Stanley Hall, quien fue uno de los primeros estudiosos de la adolescencia, así lo definió en su enfoque biogenético o desarrollista que destacó la importancia de la adolescencia en el desarrollo psicológico general.

2.2.1.3 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Blos (citado por José Quintanilla, 2012), divide la adolescencia en etapas que el adolescente atravesará con gran rapidez e inevitablemente:

- Pre adolescencia (de 9-11 años): En esta etapa cualquier experiencia ya sea pensamientos y actividades sin ninguna connotación erótica o sexual se transforman en estímulos sexuales y tienen función de descarga.

Los hombres dirigen su atención a la genitalidad propia, mientras que las mujeres centran su atención en el género opuesto. Hay características también de descargas emocionales, los hombres son hostiles con las mujeres, y ellas en cambio muestran sus capacidades y habilidades masculinas al extremo. Blos (citado por José Quintanilla, 2012).

- Adolescencia Temprana (de 12-14 años): La característica principal en esta etapa es el inicio del alejamiento de los objetos primarios de amor (madre-padre) y la búsqueda de nuevos objetos, se establecen nuevas relaciones. El interés se centra en la genitalidad, la adopción de valores, reglas y leyes adquieren cierta independencia de la autoridad parental. El autocontrol amenaza con romperse. Blos (citado por José Quintanilla, 2012).

- Adolescencia (de 16-18 años): Aquí, el hallazgo en la mayoría de los casos es un objeto heterosexual, y se abandonan las posiciones bisexuales y narcisistas, característica del desarrollo psicológico de la adolescencia. Ocurren 2 procesos afectivos, el duelo y el enamoramiento, el duelo tiene que ver con la aceptación del alejamiento de los objetos primarios ósea padre-madre, hasta la liberación, y en el proceso del enamoramiento, está el acercamiento a nuevos objetos de amor. La recurrente pregunta del adolescente de ¿Quién soy?, cambia al final de esta etapa por “Este soy yo”. Blos (citado por José Quintanilla, 2012)
- Adolescencia tardía (de 19-21 años): Aquí las principales metas del individuo son lograr una identidad del Yo e incrementar la capacidad para la intimidad, se presenta una actitud crítica frente al mundo externo y a los adultos en general, no querer ser como a quienes rechaza y elige un cambio ideal. El mundo interno que ha desarrollado a partir de su infancia servirá de puente para reconectarse con un mundo externo que es nuevo para él a consecuencia de su cambio de estado. Blos (citado por José Quintanilla, 2012).
- Post adolescencia (de 21-24 años): Esta fase es la precondition para el logro de la madurez psicológica, a quienes están en esta etapa se les conoce como adultos jóvenes, las

relaciones personales se tornan permanentes, así como la selección del medio donde se quiere interactuar. Se mantiene el énfasis en los valores, los cuales se consolidan de acuerdo con las experiencias pasadas y la planeación del futuro. Es una fase intermedia con la futura etapa de la edad adulta. Blos (citado por José Quintanilla, 2012).

La adolescencia es el periodo de transición entre la niñez y la vida adulta durante el cual acontece la maduración sexual, empieza el pensamiento de operaciones formales, y ocurre la preparación para ingresar al mundo de los adultos. Una tarea psicosocial importante de esta etapa es la formación de la identidad positiva. A medida que los adolescentes buscan una mayor independencia de los padres, también desean un mayor contacto y un sentido de pertenencia y compañía con sus pares.

2.2.1.4 ALGUNOS PROBLEMAS DE LA ADOLESCENCIA

Los adolescentes sufren varios cambios al entrar en esta etapa y por ello van a presentar problemas emocionales y conductuales tales como los menciona Maisto y Morris.

Disminución de la autoestima los adolescentes son especialmente proclives a sentirse insatisfechos con su apariencia. Los adolescentes que se sienten menos satisfechos con su apariencia física suelen tener también baja autoestima, Kuseske (citado por Maisto y Morris)

Depresión y suicidio este problema ha aumentado en estos últimos años, los adolescentes entran en una etapa de confusión y por varias causas se sienten acorralados y confundidos. Aunque la consumación del suicidio es mucho más común entre los varones que entre las mujeres, dos veces más mujeres *intentan* suicidarse, National Adolescent Health Information Center, citado por Maisto y Morris).

Violencia juvenil la biología definitivamente desempeña un papel en la violencia juvenil, aunque es cierto que su influencia es mucho más compleja que la simple identificación de un “gen asesino” (Maisto y Morris). El ambiente también interviene. La mayoría de los psicólogos cree que la “cultura de las armas” en la que la mayoría de los asesinos jóvenes crecieron es un factor importante, junto con la relativa disponibilidad de las armas (Maisto y Morris citan a Cooke, 2004; Duke, Resnick y Borowsky, 2005).

2.2.2 LA AUTOESTIMA.

2.2.2.1 DEFINICIÓN.

Papalia, Wendokos y Duskin (2010), definen que el autoestima es la parte evaluativa del autoconcepto, el juicio que hacen los niños acerca de su valor general. La autoestima se basa en la capacidad cognoscitiva de los niños, cada vez mayor, para describirse y definirse a sí mismos.

“AUTOESTIMA COOPERSMITH, Stanley (1969) citado por Benavides en (2009) considera a la autoestima como la parte evaluativa y valorativa de nosotros mismos, constituida por el conjunto de creencias y actitudes de una persona sobre sí mismo en 1981, Coopersmith corrobora sus definiciones afirmando que la autoestima es como la evaluación que una persona realiza y mantiene comúnmente sobre sí mismo, se expresa a través de sus actitudes de aprobación y desaprobación, indicando el grado en que cada persona se considere capaz, significativa, competente y exitosa. Añade además que no está sujeta a cambios transitorios, sino más bien es estable al tiempo aceptando que en determinados momentos se dan ciertos cambios, expresado en las actitudes que toma sobre sí mismo”

Humphreys (1999) el concepto de autoestima engloba dos dimensiones fundamentales: el sentimiento de ser digno de cariño y el sentimiento de ser capaz. Así mismo en el libro, programa

para el desarrollo de la inteligencia emocional (2005).menciona la capacidad de valorarse uno mismo positiva o negativamente, es el resultado de un proceso de análisis de las experiencias que hemos tenido en la vida, así como de la evaluación de estas con respecto a los demás, cercanos o no, como padres y hermanos, compañeros de colegio y profesores, vecinos, amigos o simplemente otras personas de nuestra misma edad o profesión.

Calero (citado por López, 2009) la autoestima es: “el núcleo de la personalidad que garantiza la proyección hacia el futuro de la persona, ayuda a superar las dificultades que se presenta en la vida, condiciona el aprendizaje, compromete la responsabilidad y da seguridad y confianza en sí mismo.”

Sánchez, Jiménez y Merino (1997) Se desprende que la autoestima es un conjunto de actitudes, valoraciones y juicios de los demás que, repercutiendo directa o indirectamente, nos hacen formar una opinión acerca de nosotros mismos implicando con ello un comportamiento y actitud consecuente.

Rosenberg (1979) define la autoestima es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí mismo. Coopersmith (1959, 1967 y 1981) (Citado por Poilaino, 2000), la define como la evaluación que hace el individuo respecto de sí mismo, que por lo general luego mantiene.

En el libro, Programa para el desarrollo de la inteligencia emocional (2005) mencionan que la autoestima es el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos mentales, corporales y espirituales que configuran nuestra personalidad. La autoestima se aprende, cambia y la podemos mejorar. Es a partir de, aproximadamente los 5 y los 8 años cuando empezamos a formarnos un concepto de cómo nos ven los mayores (padres, maestros), los compañeros, los amigos y, en general, aquellos a quienes podemos agrupar como “demás”, y de cómo nos impactan las experiencias que vamos viviendo. “la autoestima es fundamental para la supervivencia psicológica” (Programa para el desarrollo de la inteligencia emocional, 2005, p.70)

Así mismo Erikson, entre otros (citado por Sandoval 2009), anota, el pre adolescencia es una época muy importante para el desarrollo de la autoestima: la evaluación que hacen los niños de ellos mismos, o autoimagen. Los niños comparan su yo real con su yo ideal. Ellos mismos juzgan qué tan bien alcanzan los estándares sociales y las expectativas que tienen en su autoconcepto y con qué grado de competencia hacen su trabajo.

Podemos asegurar, entonces, que la autoestima, desde la perspectiva de Montoya y Sol (2001) y de González-Arratia (2001) (citado por Silva y Mejía, 20015), es la apreciación que

cada persona hace de sí misma mediante un proceso valorativo-acumulativo, basado en la experiencia del día a día y enfocado a un yo holístico actual, pero, influenciado por el conjunto de estados anímicos persistentes a lo largo de períodos de tiempo relativamente continuos y duraderos. No siempre tenemos el mismo autoconcepto y valía de nosotros mismos y nosotras mismas. Existen múltiples factores que se implican para autoapreciarnos y que van modificando rítmicamente nuestra autoestima. “la autoestima es la predisposición a experimentarse como competente para afrontar los desafíos de la vida como merecedor de felicidad” branden (2011, p. 18)

Importancia de la autoestima

Branden (2011) La autoestima es una necesidad muy importante para el ser humano. Es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida; es indispensable para el desarrollo normal y sano; tiene valor de supervivencia. El no tener una autoestima positiva impide nuestro crecimiento psicológico. Cuando se posee actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración. Cuando es baja, disminuye nuestra resistencia frente a las adversidades de la vida. Así mismo la importancia de la autoestima y del autoconcepto en el marco educativo ha sido puesto de manifiesto también por

Coopersmith y Feldman (1974) apreciando la necesidad de implementar diversos programas para favorecer en el niño un autoconcepto positivo que resumimos en los siguientes puntos, Beltran (citado por Sánchez, Jiménez y Merino (1997)

- Desde el punto de vista teórico, un niño con una buena/mala autoestima o un buen/ mal concepto de sí mismo va a actuar en coherencia con él.
- Lo que se trata esencialmente en la escuela es de saber cómo desarrollar un programa adecuado para que, aumentando la capacidad de los alumnos, se desarrolle al mismo tiempo un autoconcepto positivo,
- El desarrollo del autoconcepto y la autoestima positivos se encuentran entre los tres primeros objetivos señalados por padres y educadores,
- A pesar de la influencia que los padres y la sociedad pudieran ejercer, la escuela puede favorecer un concepto y autoestima positivos a través de los educadores y el contacto con los compañeros.

Autoestima En La Mujer

Se han hecho estudios que han mostrado repetidamente patrones preocupantes en las mujeres, observándose falta de autoestima, incapacidad para controlar sus vidas, vulnerabilidad ante la

depresión y tendencia a verse a si mismas como menos capaces de lo que en realidad son, lo que da como resultado problemas de interacción y bajo rendimiento académico y laboral, Bersing (citado por Garay, J. 2005).

Es posible que estos hallazgos se deban a nuestras sociedades patriarcales donde la autoestima de la mujer ha estado, históricamente y de manera general, por debajo de la autoestima masculina. Esta situación de subordinación con respecto al hombre, en la que nuestra cultura ha colocado tradicionalmente a las mujeres, en grupos con muy aja autoestima, haciéndolas sensibles a las depresión y al estrés, Brande (citado por Garay, J. 2005).

La autoestima no es voluntaria, espontánea o natural, proviene de las condiciones de vida y de lo que cada una ha experimentado al vivir su vida.

En la página de Mujeres para la Salud (2017) Por lo tanto, la autoestima no es individual, sino social. Las mujeres partimos de una valoración social inferior que la de los hombres y por esa

razón, la baja autoestima se encuentra más frecuentemente en mujeres, especialmente en aquellas que han crecido en una familia con roles tradicionales, donde se dan a menudo los malos tratos psicológicos a todos los miembros del género femenino. En muchos casos la situación suele ser:

- Madres mártires, quejas, reproches, lágrimas, amenazas de enfermar...
- Padres dictatoriales estrictos, amenazantes, furiosos, hipercríticos...
- Los maltratos no sólo son físicos, sino también psicológicos: silencios, posturas, gestos, actitudes, expresiones, tonos de voz y miradas significativas o incluso negación de la mirada... Todas estas formas de maltrato interfieren y condicionan nuestra autoestima.
- De hecho, está comprobado que la peor secuela psicológica de las víctimas de malos tratos es la baja autoestima que padecen y que llega a hacerlas perder su propia identidad. (Mujeres para la salud, 2017)

2.2.2 .2 CONSIDERACIONES SOBRE LA AUTOESTIMA.

Branden (2011) La autoestima es importante en todas las épocas de la vida, pero lo es de manera especial en la época formativa de la infancia y de la adolescencia, en el hogar y en el aula, porque:

- Condiciona el aprendizaje. Alumnos que tiene un auto imagen positiva de sí mismo se hallan en mejor disposición para aprender.
- Facilita la superación de las dificultades personales. Una persona con autoestima alta, se siente con mayor capacidad para enfrentar los fracasos y los problemas que se le presentan.
- Apoya la creatividad; una persona puede trabajar para crear algo si confía en sí mismo.
- Determina la autonomía personal, si la persona tiene confianza en sí mismo, podrá tomar sus propias decisiones.
- Posibilita una relación social saludable; la persona que se siente segura de sí misma, puede relacionarse mejor.
- Es la clave del éxito o del fracaso para comprendernos y comprender a los demás, es requisito para una vida plena.
- Es la suma de confianza y el respeto por uno mismo.
- Es sentirse apto, capaz y valioso para resolver los problemas cotidianos.
- La autoestima favorece el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpreta la realidad externa y las propias experiencias.

- Condiciona las expectativas y la motivación.
- Contribuye a la salud y al equilibrio psíquico.

Una Poderosa Necesidad Humana

Branden, N (2011) describe que la autoestima es una necesidad muy importante para el ser humano. Es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida, es indispensable para el desarrollo normal y sano; tiene valor de supervivencia.

El no tener una autoestima positiva impide nuestro crecimiento psicológico. Cuando se posee actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración. Cuando es baja, disminuye nuestra resistencia frente a las adversidades de la vida. Nos derrumbamos ante vicisitudes que un sentido más positivo del uno mismo podría vencer. Tendemos a estar más influidos por el deseo de evitar el dolor que de experimentar la alegría. Lo negativo ejerce más poder sobre nosotros que lo positivo. Branden, N (2011)

2.2.2.3 LOS PILARES DE LA AUTOESTIMA.

Branden (1998) manifiesta los seis pilares de la autoestima:

- El primer pilar es la práctica de vivir conscientemente consiste en reconocer la realidad que nos rodea y nuestro rol con ella.

- El segundo pilar es la práctica de aceptarse a sí mismo que es asumir nuestros pensamientos y sentimientos sin rechazarlos y aceptarnos.
- El tercer pilar es la práctica de asumir la responsabilidad de sí mismo que significa entender que somos los únicos responsables de todo lo que realizamos y somos, autoevaluación y autocontrol.
- El cuarto pilar es la práctica de la autoafirmación este pilar implica no dejarnos llevar por aquello que dicen otras personas, defender nuestra posición y aceptar que nunca complaceremos a todos.
- También para Branden el quinto pilar es la práctica de vivir con propósito que es definir metas a lo largo y corto y elegir las acciones necesarias para alcanzarlas.
- El último pilar de la autoestima es la práctica de la integridad personal que significa ser congruente entre lo que profesamos y lo que hacemos.

2.2.2.4 NIVELES DE AUTOESTIMA

Vidal (2001) y Eguizabal (2007), coinciden con Coopersmith (1990), en considerar que la autoestima presenta los niveles: alto, medio y bajo. (Citado por Carrasco, L. 2018)

a) Nivel Alto

Es consecuencia de un historial de competencia y merecimiento altos. Son personas que tienen una sensación permanente de valía y de capacidad positivas que les conduce a enfrentarse mejor a las pruebas y retos de la vida, en vez de tener una postura defensiva.

Su auto-concepto es suficientemente positivo y realista.

No significa un estado de éxito total y constante, sino la conciencia de las propias debilidades y limitaciones, sentirse bien por las capacidades y habilidades, tener confianza en la naturaleza interna para tomar decisiones.

(Vidal (2001), Eguizabal (2007), Coopersmith (1990), citado por Piera, N. 2012)(Citado por Carrasco, L. 2018)

Roca (citado por Roca, 2013) definíamos la autoestima sana como la actitud positiva hacia uno mismo, que incluye la tendencia a conducirnos es decir, a pensar, sentir y actuar, en la forma más sana, feliz y auto satisfactoria posible, teniendo en cuenta el momento presente y también el medio y largo plazo, así como nuestra dimensión individual y social. Según esa definición, mantener una autoestima sana implicaría:

- Conocernos a nosotros mismos, con nuestros déficits y también con nuestras cualidades y aspectos positivos. Para ello, habría que reducir al mínimo nuestras distorsiones o "puntos ciegos".

- Aceptarnos incondicionalmente, independientemente de nuestras limitaciones o logros, y de la aceptación o el rechazo que puedan brindarnos otras personas, aunque procuremos ir mejorando lo que dependa de nosotros.
- Mantener una actitud de respeto y de consideración positiva hacia uno mismo.
- Tener una visión del yo como potencial, considerando que somos más que nuestros comportamientos y rasgos, que estamos sujetos a cambios, y que podemos aprender a dirigir esos cambios, orientándonos a desarrollar nuestras mejores potencialidades.
- Relacionarnos con los demás de forma eficaz y satisfactoria.
- Buscar activamente nuestra felicidad y bienestar, siendo capaces de demorar ciertas gratificaciones para conseguir otras mayores a más largo plazo.
- Atender y cuidar nuestras necesidades físicas y psicológicas: nuestra salud, bienestar y desarrollo personal; igual que una buena madre atiende las necesidades de su hijo.

b) Nivel Medio

Suele ser la más frecuente, las personas con nivel de autoestima media tienen una buena confianza en sí mismas, pero en ocasiones esta puede llegar a ceder. Son personas que intentan mantenerse

fuertes con respecto a los demás, pero en el interior sufren. La autoestima posee una estructura consistente y estable, pero no es estática, por tanto puede crecer, fortalecerse y en ocasiones puede disminuir en forma situacional por fracaso. (Vidal (2001), Eguizabal (2007), Coopersmith (1990), citado por Piera, N. 2012)(Citado por Carrasco, L. 2018).

Santos, N. (2015) (Citado por Carrasco, L. 2018) señala que el individuo que presenta una autoestima promedio se caracteriza por disponer de un grado aceptable de confianza en sí mismo. Sin embargo, la misma puede disminuir de un momento a otro, como producto de la opinión del resto. Es decir, esta clase de personas se presentan seguros frente a los demás aunque internamente no lo son. De esta manera, su actitud oscila entre momentos de autoestima elevada (como consecuencia del apoyo externo) y períodos de baja autoestima (producto de alguna crítica), es decir este tipo de personas tienen una buena confianza en sí mismas, pero en ocasiones ésta puede llegar a ceder. Son personas que intentan mantenerse fuertes con respecto a los demás aunque en su interior están sufriendo. Aquellos que posean ésta forma de ser viven de una forma relativamente dependientes de los demás, es decir, si ven que el resto les apoya en alguna acción su autoestima crecerá pero, por el contrario, cualquier error que alguien le eche en cara servirá para que su confianza disminuya un poco.

c) Nivel Bajo

Implica grandes deficiencias en los dos componentes que la forman (competencia y merecimiento). La persona tiende a hacerse la víctima ante sí mismo y los demás. El sentirse no merecedor puede llevar a la persona a mantener relaciones perjudiciales que además de reforzarlo negativamente dificultan la búsqueda de fuentes de merecimiento tales como el hecho de ser valorado por los demás o saber defender sus derechos. (Vidal (2001), Eguizabal (2007), Coopersmith (1990), citado por Piera, N. 2012)(Citado por Carrasco, L. 2018).

Martinez, (2010) menciona que en las personas con baja autoestima: Su salud se resiente, porque les falta confianza en sí mismos para abordar los retos de la vida su felicidad disminuye Tienen mayor tendencia a la depresión y al sufrimiento. Tienen miedo a expresar sus gustos y opiniones. Son mucho más vulnerables a las críticas. Disminuye su capacidad para enfrentarse a los conflictos que nos van surgiendo. Evitan compromisos, y no admiten nuevas responsabilidades. Su falta de confianza hace que no se fomente en ellos la creatividad. No se fijan metas y aspiraciones propias ya que carecen de autoconfianza. Son más vulnerables a actuar de acuerdo con lo que se espera de ellos y no de acuerdo a sus propias decisiones. Tienen más dificultad para

relacionarse con los demás, las relaciones que establecen no son de igualdad sino de inferioridad. Tienen miedo a arriesgarse por temor al fracaso. Sobre generalizan, a partir de un hecho aislado se crea una regla universal general “todo me sale mal” Se minusvaloran, utilizan términos peyorativos para describirse a sí mismos, suelen dejarse avasallar por los demás. Tienen mayor dificultad para enfadarse con los demás por miedo al rechazo. Pueden ser muy auto-exigentes pero nunca valoran sus propios logros. Suelen justificarse por todo. Solo se fijan en las cosas negativas de las situaciones. Se encuentran culpables de todo lo que les sucede Presuponen que las actitudes de los demás con respecto a ellos son siempre contra su persona.

Autoestima Contingente: El Patrón “Indefenso”

Cuando la autoestima es alta, un niño se siente motivado para conseguir lo que desea. Sin embargo, si es contingente al éxito, los niños pueden ver el fracaso o las críticas como una censura a su valor y sentirse incapaces de hacer mejor las cosas. Entre la tercera parte y la mitad de los alumnos de preescolar, jardín de niños y primer grado muestran elementos de este patrón indefenso (Burhans y Dweck, 1995; Ruble y Dweck, 1995) (citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2010)

Los niños cuya autoestima es contingente al éxito tienden a desmoralizarse cuando fracasan. A menudo atribuyen el mal desempeño o el rechazo social a las deficiencias de su personalidad, que creen que no pueden cambiar. En lugar de intentar otras maneras de obtener aprobación, repiten estrategias infructuosas o simplemente se rinden. En contraste, los niños con autoestima no contingente tienden a atribuir el fracaso o la desilusión a factores externos o a la necesidad de esforzarse más. Si al inicio no tienen éxito o son rechazados, perseveran y prueban nuevas estrategias hasta encontrar una que funcione (Erdle, Cain, Loomis, Dumas – Hines y Dweck, 1997; Harter, 1998; Pomerantz y Saxon, 2001) (citado por Papalia, Wendkos y Duskin, 2010).

2.2.2.4 FACTORES DE LA AUTOESTIMA

Nuño, R (2003) los precursores de la autoestima son aquellas condiciones o factores que deben existir para construir sobre ellos la autoestima, sea esta positiva o negativa. Estos precursores son:

- 1) la inteligencia, que habilita al sujeto para procesos de pensamiento racional, comprender normas, generalizar aprendizajes, etc.
- 2) el ambiente de desarrollo familiar que mediante los estilos de paternidad de sus padres, facilitan la adaptación o inadaptación familiar,
- 3) el ambiente físico, social y pedagógico de la escuela a la que acude, y que influye en la

adaptación o inadaptación escolar del sujeto, 4) un ambiente social con experiencias que facilitan la adaptación o inadaptación escolar social, y 5) la adaptación o inadaptación personal que engloba el resultado de todos los factores precursores antes mencionados.

- **Inteligencia:**

Nuño, R (2003) Es la capacidad de las personas para conseguir y acumular experiencias, la aptitud para organizarla y aplicarla a la realidad generalizando las experiencias pasadas y situaciones nuevas, lo que a los postre permite a la persona adaptarse de manera satisfactoria el individuo y útil para la sociedad. La inteligencia condiciona el estilo que tiene la persona para abordar la realidad de la vida.

En la actualidad se postula que la inteligencia es el producto de la interacción entre la herencia genética y el ambiente postnatal, es decir la escolaridad y la condición social. El ambiente social puede favorecer o perturbar la inteligencia innata. La vida afectiva también influye en el desarrollo de la inteligencia. Nuño, R (2003).

Nuño, R (2003) señala que el desarrollo de la inteligencia no es un fenómeno que suceda a una tasa constante de crecimiento. Hay períodos de crecimiento rápido, de crecimiento lento y hasta de deterioro “normal” en la

senectud. El crecimiento intelectual es mayor durante la niñez temprana, se nivela algún tanto durante la adolescencia y luego disminuye en la edad adulta. El descenso global del crecimiento de la inteligencia en la adultez, y el inicio del deterioro “normal” en la vejez, se relacionan con el nivel de educación de los sujetos. Entre más escolaridad tiene un individuo, menor es la probabilidad de que experimente un descenso temprano en su funcionamiento intelectual, específicamente en las áreas relacionadas con su educación y la cultura. Como ya se dijo, es imprescindible que el niño o adolescente tenga un Cociente Intelectual (CI) término medio o superior, a fin de que pueda capitalizar las experiencias referidas por los otros precursores, para desarrollar la autoestima. Nuño, R (2003).

- **La Familia:**

Nuño, R (2003) La autoestima, es algo que se construye a partir del ambiente familiar. Cuando existe violencia familiar las víctimas y los victimarios tienden a poseer baja autoestima. Nuño, R (2003) también describe que todo padre está en una posición especial, en virtud de la cual,

traslada a sus hijos sus conceptos y su enfoque de la vida, por equivocados que estos sean.

Nuño, R (2003) El niño crece y crea una buena autoestima porque el padre o madre "le festejan" o le reconocen sus logros. En cambio sí en la familia al niño no se le reconoce nada y le hacen ver que lo que él hace no es normal o natural, el niño no tiene estímulos crear una buena autoestima. La familia es el punto de partida para el desarrollo de la autoestima. La autoestima y la comunicación están muy relacionadas, porque según como se diga algo, el efecto será positivo o negativo. Por esta razón, se entiende que los padres y madres que dañan la autoestima de sus hijos no siempre lo hacen intencionalmente, pues la comunicación incluye además de las palabras, los silencios, posturas, gestos, actitudes, expresiones, tonos de la voz y miradas significativas. Nuño, R (2003).

Paternidad es la capacidad de influir en los hijos para lograr su formación en las condiciones ideales que les permitan desarrollar integralmente sus capacidades, y ubicarse sana, correcta y adecuadamente dentro de la sociedad, de maneras que resulten enriquecedoras para su felicidad individual. Nuño, R (2003).

El estilo de paternidad refleja la salud psico-emocional de los padres, su inteligencia y cultura, así como la estructura y dinámica de sus relaciones de pareja. Nuño, R (2003).

- **La Sociedad:**

Nuño, R (2003) La sociedad cumple una función muy importante para la persona, ya que a partir de la cultura que prevalece en esta, la familia adopta diferentes pautas o formas de vida que son transmitidos a sus miembros y contribuyen a formar la personalidad de los niños. De manera recíproca, las personas que tienen una baja autoestima, tienden a adoptar roles sociales sometidos, y evitan las situaciones que requieren asumir responsabilidades.

En la sociedad contemporánea el nivel de autoestima de las personas está condicionado a la actividad que desempeña para ganarse la vida, por las posiciones de poder social, por su éxito o fracaso profesional, por los satisfactores símbolo de estatus que la sociedad consumista propone como parámetros, por la comparación que el sujeto hace de su apariencia física con los parámetros de belleza o apariencia que la moda favorece, por razones étnicas, religiosas, genéricas, etc.

Nuño, R (2003) señala los criterios mediante los cuales, las personas, se evalúan a sí mismas en sociedad, siempre son culturales, y por tanto cambiantes. Toda persona se ve a sí misma desde el punto de vista de los grupos en que participa y todo aquello que los demás piensan de una persona particular, lo cual se refleja en el trato que le dan, influirá positiva o negativamente en la autoestima del sujeto.

- **La Escuela:**

Nuño, R (2003) En este marco conceptual, la escuela como sub-sistema del sistema relacional en que el niño se mueve, es un sistema abierto que comparte funciones con otros sistemas como el familiar y el social, y con los que debe trabajar en armonía. La sociedad le otorga a la escuela la misión de educar e instruir a los alumnos a fin de que se integren lo más plenamente posible. En la escuela, al igual que en el ambiente familiar, el niño tiene las mismas necesidades básicas de expresiones de afecto y seguridad, del derecho de ser una persona de valor y de tener la oportunidad de triunfar.

Nuño, R (2003) menciona dentro del sistema escuela, el profesor pertenece a ese sistema al mismo tiempo en que

participa en otros subsistemas (compañeros, padres, comunidad). Por su parte, el alumno, juega en la escuela uno de los diferentes roles que tienen lugar en su vida (hijo, alumno, amigo). Es importante no perder de vista que el niño está incluido en tres sistemas diferenciados: la escuela, la familia, y la sociedad. El niño elabora su conocimiento y su evolución personal a partir de atribuir un sentido a las situaciones que vive y de las cuales aprende. En este proceso tiene un papel primordial la capacidad de autonomía, reflexión e interacción constante con los otros sujetos de su comunidad.

La opinión que el niño tiene de sí mismo en relación con otras personas se acentúa en la escuela, porque es el contexto en que puede compararse con muchos niños de su edad. Igualmente en la escuela pone en tela de juicio comparativo sus valores, sus actitudes, su hogar, sus padres, sus conductas, su apariencia, etc., La imagen que cada niño tiene de sí mismo se forma a través del reflejo de las opiniones de los demás. Por todo lo mencionado es muy importante que la escuela y los maestros constituyan un ambiente favorable para el desarrollo de la autoestima del niño.

- **La Escuela secundaria:**

Un estudio llevado a cabo por James Comenan en 1961, titulado "The Adolescent Society" concluye que la subcultura del adolescente en la escuela se funda en un conjunto de valores que difieren entre lo que el niño desea y lo que la escuela planea para ellos. Por ejemplo, para los adolescentes los deportes son más importantes que el rendimiento académico. Por otro lado, al comparar la popularidad contra el rendimiento académico, se vio que éste ocupa un segundo lugar. Parece que los estudiantes perciben los valores de los adultos en una forma distinta.

Morrow y Wilson observaron que los adolescentes estudiantes de secundaria que presentan alta autoestima y un alto rendimiento escolar, generalmente provienen de hogares en que han recibido un trato generoso en alabanza y aprobación, que les llevaba a sentirse comprendidos por sus padres, Morrow (1961) citado por (Nuño, R.2003). En otras palabras, la autoestima adolescente se construye sobre situaciones y circunstancias internas y externas, algunas de las cuales no dependen de la voluntad de nadie, en tanto otras dependen de las conductas de otros, y finalmente de las actitudes del propio adolescente.

Por otro lado, Cervantes demostró que las familias de los estudiantes que desertaban de la escuela secundaria, se distinguían por tener pautas de paternidad con poca comprensión y aceptación hacia los hijos y poco o nulo aprecio de los resultados escolares del joven en la escuela, y por supuesto nada de motivación para el estudio. Al mismo tiempo, había escasa comunicación entre todos los miembros de la familia, y escaso tiempo dedicado a actividades recreativas comunitarias. Finalmente los adolescentes desertores de secundaria manifestaron no ser muy felices en el hogar. (Nuño, R.2003).

Estas son algunas de las razones por las cuales los estudiosos de la autoestima, toman en consideración la escuela, como componente de la inadaptación personal del alumno. La idea general es que la adaptación o inadaptación familiar del niño comienza a modelar su autoestima. Luego esta se refleja en las actitudes y en los comportamientos del niño en contextos sociales que a su vez retroalimentan positiva o negativamente su autoestima dando como resultado la adaptación o inadaptación social. Con ese bagaje, luego entra al contexto escolar donde nuevamente es retroalimentado interactivamente por

maestros y compañeros, generando una adaptación o inadaptación escolar que da un nuevo modelamiento a su autoestima. Finalmente, la adaptación o inadaptación personal, al mismo tiempo que refleja más directamente la autoestima básica del estudiante, también refleja los efectos de la familia, la sociedad y la escuela, en su autoestima, y proyecta esta autoestima hacia su futuro como joven y adulto. Nuño, R (2003).

En la pubertad se produce un aumento súbito de las conexiones nerviosas en ciertas regiones del cerebro. “Eso juega un importante papel en la valoración de las relaciones sociales y también en la planificación y control del comportamiento social”, según la revista 'New Scientist', y es que el cerebro de los adolescentes sufre una remodelación temporal justo en el periodo en el que viven más experiencias sociales. La consecuencia es que se sienten confusos y tienen comportamientos que afectan su desempeño escolar. (Nuño, R.2003).

2.2.2.4 La Autoestima Adolescente

Nuño, R (2003) La autoestima puede tener dos niveles de expresión, que son: la autoestima básica, la autoestima basal, y la autoestima circunstancial.

La autoestima circunstancial es aquella que sufre variaciones a lo largo de la vida, e incluso del día, como consecuencia de factores circunstanciales externos al sujeto. La autoestima circunstancias y sus fluctuaciones se manifiestan en una relación fondo- figura, en que la autoestima básica y la basal juegan un papel de fondo y como parámetro de comparación. La autoestima circunstancial puede ser fácilmente mejorada y estabilizada. Nuño, R (2003).

La autoestima básica es aquella que se constituye a partir de la infancia y se manifiesta con un nivel más o menos estable a lo largo de la vida, aunque siempre actualizándose. En términos generales la interpretación que la persona hace de los hechos calificándolos como buenos o malos, como positivos o negativos para ella, condiciona el fortalecimiento o debilitamiento de la autoestima. La modificación de la autoestima básica lenta y difícil, sin embargo es susceptible de mejoramiento.

Nuño, R (2003) refiere que la autoestima juega un importante papel en la vida de las personas, para la vida familiar, escolar, social, personal y profesional. Influye en el rendimiento, condiciona las expectativas y contribuye a la salud y al equilibrio

psíquico. Una buena autoestima proporciona a la persona la fuerza para afrontar las adversidades, la oportunidad de entablar relaciones interpersonales enriquecedoras, en un marco de respeto mutuo. Proporciona satisfacción por el simple hecho de existir. La persona con buena autoestima no necesita competir, no se compara, no se envidia, no se justifica por lo que hace.

La etapa adolescente es una de las más importantes en la vida del ser humano. Es en donde se despabilan las emociones, se descubre el carácter y se suscitan cambios que pueden reorientar el sentido de la vida misma. Y es, precisamente, en esta etapa, cuando el ser humano atraviesa la educación secundaria en donde se aterriza este análisis. La adolescencia es una de las etapas que enmarcan la vida del ser humano; la metamorfosis fisiológica y psicológica se dejan notar a primera vista; sus principales manifestaciones, como una simple referencia sucinta, son el aumento de talla, la aparición del vello axilar y púbico, el desarrollo morfológico conforme al sexo y sus procesos singulares (Gallego, 2006) citado por (Silva y Mejía 2015), desde la parte fisiológica. En cuanto a lo psicológico, comienzan a tener cambios repentinos de humor, actitudes de rebeldía, una compleja atracción por las transgresiones a las normas y valores del mundo adulto (Peñas, 2008) citado por (Silva y Mejía 2015), pero también un enorme desarrollo de la curiosidad

y la necesidad de pertenencia que los envuelve muchas veces en la apatía, hostilidad y holgazanería.

Hemos hecho un esfuerzo por comprender estas distintas concepciones y formular una propuesta basada en el interés didáctico y en lo que influye en mayor medida durante la adolescencia. Así, esta propuesta se sitúa en cuatro elementos que conforman y nutren en distinta manera la autoestima adolescente: a) la autoeficacia, b) la autodignidad, c) el autoconcepto y d) la autorrealización. Primero, la autoeficacia. Bandura (1986, citado en Prieto, s. f.) entiende la autoeficacia como la autopercepción de las personas de su propia eficacia. “No basta con ser capaz de; es preciso juzgarse capaz de” (Prieto, s. f., p. 1). Es una motivación intrínseca (un estímulo) que lleva al ser humano a emprender conductas específicas en función de los logros que este pretende alcanzar (Prieto, s. f.), basado en la valoración y el juicio de su propia capacidad y el reconocimiento de sus limitantes.

Es muy importante que las adolescentes y los adolescentes se sientan autoeficaces, mayormente en la escuela cuando se requiere que trabajen en algo, debido a que es uno de los factores principales en la automotivación escolar. Muy a menudo la persona adolescente, por su natural inestabilidad emocional y cambios hormonales que generan pereza y apatía, no pone empeño

en sus labores. Eso se intensifica cuando esta advierte que de por sí, no es capaz de hacerlo, pues ha tenido ya intentos fallidos en el pasado. La autoeficacia se debe trabajar constantemente y, además, se deben enaltecer los resultados cuando son positivos, es decir, si un alumno o alumna ha demostrado periódicamente que no ha conseguido un avance en cierta área cognitiva y alguna vez lo logra, este hecho debe generar una automotivación consciente mediante el reconocimiento público y la inyección de ego a su autoestima. (Silva y Mejía 2015)

El segundo elemento de la autoestima adolescente es la autodignidad. Primero valdría la pena revisar qué entendemos por dignidad para luego establecer los parámetros necesarios de la dignidad en sí mismos. Reyes (2008) comenta que en muchas ocasiones poliutilizamos el término de dignidad, usándolo como un escudo para evitar que otros lesionen nuestros derechos, como “Ten dignidad” para referirnos a mantener una calidad de “digno” o “merecedor” o “por dignidad no lo permití”, para entender en ello que por decencia y estima no accedimos a algo. La Real Academia Española (2014, párr. 3) la define como la “gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse”. Sin embargo, podemos argumentar que la dignidad es la cualidad de las personas para hacerse valer como seres humanos. (Silva y Mejía 2015)

Ahora, la autodignidad es, pues, el autorreconocimiento de la valía de uno mismo, centrado en la autoconsideración, la autovaloración y la autoafección. Chia y Huang (2001) aseguran que la autodignidad es una consciencia, un estado de apertura en el que el yo está libre de restricciones; poseer una actitud afirmativa hacia mi derecho de vivir y ser feliz. (Silva y Mejía 2015)

El tercer elemento es el autoconcepto. Podemos entender el autoconcepto como la idea que concebimos de nosotros mismos, como un reflejo perceptivo de nuestra propia realidad y experiencia. Rogers (1982, citado en Saura, 1996, p. 27) lo postula como la “Confirmación organizada de percepciones del sí mismo, admisibles a la conciencia...”. Una serie de creencias de nosotros mismos que se manifiestan en nuestra conducta cotidianamente. Tiene que ver íntimamente con lo que González y Tourón (1992) plantean: ¿quién soy yo? Basado en los aspectos cognitivos del sí mismo (Saura, 1996). “Una organización cognitivo-afectiva de gran trascendencia en el comportamiento de los individuos...” (González y Tourón, 1992, p. 15). (Silva y Mejía 2015)

En definitiva, el autoconcepto de una persona tiene que ver con la identidad que esta construye para su propia consciencia. Esto no significa que los conceptos de las personas posean una variedad verídica, sino, como cotidianamente lo manejamos, “no sé qué

concepto tenga de mí”, que en otras palabras deberíamos entenderlo mejor como: no sé qué concepto haya formulado de mí en la parcela de realidad en la que hemos tenido oportunidad de interactuar, complementado de los juicios externos a los que ha estado expuesto en torno a mi persona. Y aunque efectivamente esto es un tanto más complicado de procesar, es lo que representa mejor la construcción colectiva y subjetiva de los conceptos de los demás. (Silva y Mejía 2015)

La autorrealización es, desde nuestra perspectiva, la consecución procedimental y continua de logros de diversas dimensiones y naturalezas que desarrollan un estado de plenitud en uno mismo. Puede tener o no que ver con los otros o simplemente con la autosatisfacción, aunque algunos conciben que esto no es posible. La autorrealización en los adolescentes es un asunto plenamente exponencial. Es decir, no es una cuestión simplemente de humor, de estado de ánimo o puramente emocional. Es un conjunto de elementos que inciden en lo emocional, pero que se forja a lo largo de una vida con más consciencia y estabilidad. La persona adolescente puede tener visos de autorrealización en sus experiencias, primordialmente en el aspecto afectivo, que es en donde centra mucho de su atención y esfuerzo; pero conseguir la autorrealización sería un asunto bastante polémico y complicado. Sin embargo, sí es un asunto de atención. (Silva y Mejía 2015).

III. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

a) Hipótesis General

El nivel de autoestima de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Bajo.

b) Hipótesis Específicos

El nivel de autoestima en La sub escala “si mismo” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es baja.

El nivel de autoestima en La sub escala “social” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Promedio.

El nivel de autoestima en La sub escala “hogar” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Baja.

El nivel de autoestima en La sub escala “escuela” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Baja.

IV. METODOLOGÍA

4.1 Diseño

La presente investigación es no experimental, porque la variable de estudios no son manipuladas, pertenecen a la categoría transaccional transversal, ya que se recolectaran los datos en un solo momento y tiempo único, teniendo como propósito describir variables y analizar su incidencia en interrelación en un momento dado. Hernández (2006).

Esquema del diseño no experimental de la investigación:

M → O1

Dónde:

M: Alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I. E “San Miguel” – Piura.

O1: Autoestima.

4.2 Población y Muestra

Población:

Está conformada por todo el alumnado de la I.E. “San Miguel”- Piura, 2016 que corresponde a 2367 estudiantes.

Muestra:

Se trabajara con 182 alumnas mujeres del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura.

Criterio de inclusión:

- Alumnas de la I. E “San Miguel”- Piura.
- Alumnas adolescentes de sexo femenino
- Alumnas que aceptan participar en el trabajo de investigación.

Criterio de exclusión:

- Alumnos adolescentes de sexo masculino.
- Alumnas que sobrepasen los puntajes de escala de mentiras, según el test Coopersmith
- Alumnas que no asistieron a la evaluación de la prueba psicológica.

4.3 Definición y Operacionalización de la Variable.

4.3.1 La autoestima.

Definición Conceptual (D.C):

Coopersmith, S. (1981), citado por Villasmil, J. (2010) La autoestima es la evaluación que el individuo hace y conserva generalmente de sí mismo. Implica una actitud de aprobación o desaprobación, e indica el grado en el que un individuo se considera a sí mismo capaz, meritorio, próspero y valioso.

Definición Operacional (D.O):

Evaluación que una persona hace y comúnmente mantiene con respecto a sí mismo. La autoestima expresa una actitud de aprobación o desaprobación, e indica la medida que una persona cree ser capaz, importante, exitoso y digno. La autoestima de una persona es un juicio de mérito que se expresa mediante las actitudes que mantiene hacia el ego. Es una experiencia subjetiva transmitida a otros mediante soportes orales y otros comportamientos expresivos, siendo sus dimensiones fundamentales área de sí mismo, área Social, área Hogar y área escuela, así mismo una escala de Mentiras.

Variable	Dimensión	Indicador
Autoestima	Área si mismo (autoestima general)	Se siente seguro, capaz, valioso y significativo. 1,2,3,8,9,10,15,16,17,22,23,24,29,30,31,36,37,38, 43,44,45,50,51,52,57,58
	Área social (autoestima social)	Participa con liderazgo, en diversas actividades con jóvenes de su misma edad, da su opinión de manera firme y abierta, no tiene limitaciones al opinar. 31,36,37,38,43,44,45,50,51,52,57,58
	Área hogar	Se siente aceptado por entorno familiar, siente que lo comprenden, es amado respetado y considerado por todos los miembros familiares. 7,14,21,28,35,42,49,56
	Área escolar	Siente satisfacción frente a su trabajo escolar, interés en ser interrogado en el salón de clases. 5,12,19,26,33,47,54
	Escala de mentiras	Dudable a partir de 6 preguntas dadas. 6,13,20,27,34,41,48,55

4.4 Técnicas e Instrumentos

Técnica: encuesta

Instrumento:

Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith (SEI) Forma Escolar.

Ficha Técnica: Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith (SEI).

Autor: Stanley Coopersmith

Traducción: Panizo M.I. Adaptación Chahuayo, Aydee y Diaz Betty.

Ámbito de Aplicación: de 11 a 20 años.

Administración: Individual y Colectiva.

Áreas que explora: El inventario está dividido en 4 subtest más un subtest de mentiras, estas son:

Autonomía, Sí mismo: los puntajes altos indican valoración de sí mismo y altos niveles de aspiración, estabilidad, confianza, adecuadas habilidades sociales y atributos personales.

Social Pares: Una puntuación alta indica que el sujeto posee e mayores dotes y habilidades en las relaciones con amigos y colaboradores, así como con extraños. La aceptación social y de sí mismos están combinados.

Inventario de autoestima de Coopersmith está constituido por 58 afirmaciones, con respuestas dicotómicas (SI- NO), que brindan información acerca de las características de la autoestima a través de la evaluación de 4 sub-test.

Validez

Fue obtenida a través de los siguientes métodos:

a) Validez de Contenido:

Panizo (1985) luego de haber traducido el Inventario al español, estableció la validez de contenido, entregando el inventario a 3 jueces, psicólogos graduados, dedicados al trabajo profesional con niños, con la finalidad de realizar un análisis de los ítems.

El resultado de dicho análisis, llevó a mantener el número total de ítems, incluidos los de la escala de mentiras, realizándose sólo ciertas modificaciones en cuanto a la redacción de los mismos.

Por su parte, Cardó (1989) validó lingüísticamente el Inventario a través de la triple traducción, mediante el criterio de jueces bilingües, luego llevó a cabo un estudio piloto con 10 menores, para adecuar el nivel de comprensión, y obtuvo la validez de contenido, sometiendo el Inventario al criterio de 10 jueces, psicólogos dedicados al trabajo con niños, a quienes se les entregó las definiciones teóricas con los reactivos del Inventario para que se revise la correspondencia de cada ítem con el área respectiva, así como la redacción de los mismos.

Posteriormente, se calculó el índice de correspondencia entre jueces, lo cual indicó la validez de contenido, hallando valores que oscilaban de 0.80 y 1 en los ítems, con un valor promedio general para todo el Inventario de 0,98, lo cual indica que el contenido que mide cada ítem es adecuado y representativo de cada escala (Citado por Long, 1998).

b) Validez de Constructo:

Panizo (1985) utilizó el procedimiento de análisis de correlación ítem-subescala, encontrando un valor de $r =$ de 0.9338 para la escala de Sí mismo o Yo General, con un nivel de significancia de 0.001 para todos los ítems. Así mismo, se encontró una correlación altamente significativa entre los totales de las subescalas y el puntaje total del Inventario.

Cardó (1989) empleó también el procedimiento ítem-área, encontrando que 11 ítems eran significativos al ,01 y 47 ítem eran significativos al ,05, por lo que se halló una adecuada validez de constructo.

Long (1998) determinó la validez de constructo, hallando la correlación ítem-test a través del coeficiente de correlación biserial-puntual, encontrándose que 33 ítems tienen un nivel de significancia de ,001; 12 ítems de ,01 y 13 ítems de ,05. Así mismo, determinó por medio del mismo coeficiente, la correlación ítem-área, hallando que todos los ítems fueron unánimemente significativos al ,001.

D) Confiabilidad

Fue obtenida a través de los siguientes métodos:

a) Confiabilidad por Mitades:

La confiabilidad por mitades fue hallada por Panizo (1985) asignándose los ítems dentro de cada escala por mitades y al azar. El coeficiente de correlación obtenido entre ambas mitades fue de ,78, lo cual llevó a considerar la confiabilidad del inventario en términos de una adecuada consistencia interna.

b) Consistencia Interna:

Cardó (1989) utilizó el coeficiente de homogeneidad de varianza Kuder-Richardson (KR 20) para determinar la consistencia interna de los ítems de cada escala, hallando los siguientes valores, por cada sub-escala:

Tabla Consistencia Interna del Inventario de Autoestima de Coopersmith-Forma Escolar (Cardo, 1989).

Áreas	KR 20
Sí mismo o Yo general	,876
Social - Pares	.932
Hogar - Padres	,951
Académico – Escolar	,967
Total	,929

Citado por Long (1998)

Long (1998) también halló la consistencia interna del Inventario de Autoestima de Coopersmith - Forma Escolar mediante el coeficiente de Kuder-Richardson, obteniendo un coeficiente general de ,85 con un nivel de significación de ,001.

Confiabilidad

El coeficiente de confiabilidad para el Inventario de Autoestima fue de 0.84 para la versión en español utilizada en Puerto Rico (Prewitt-Díaz, 1979). En la estandarización en Chile se introdujeron algunos cambios mínimos en la terminología para adaptarla al uso de la lengua en Chile y el coeficiente de confiabilidad hallado fue similar 0.87 y 0.88.

4.5 Plan De Análisis.

De acuerdo a la naturaleza de la investigación para el análisis de los datos se utilizara las técnicas de análisis estadístico descriptivo, como son uso de tablas de distribución de frecuencias porcentuales y gráficos; así como el uso de pruebas estadísticas paramétricas y no paramétricas con su respectiva prueba de significancia, dependiendo el comportamiento de la(s) variable(s) en estudio. El procesamiento de la información se realizará utilizando el programa informático Microsoft Office Excel 2007.

4.6 Matriz de Consistencia

PROBLEMA	VARIABLES	INDICADORES	OBJETIVOS	METODOLOGÍA	TÉCNICAS
¿Cuáles son los niveles de autoestima de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016?	La autoestima	Si mismo	OBJETIVO GENERAL	TIPO DE INVESTIGACIÓN	Encuesta
		Social	Identificar el nivel de autoestima de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	Cuantitativo Nivel Descriptivo	INSTRUMENTO
		Hogar			Inventario de autoestima de Coopersmith Forma Escolar
		Escuela	-Especificar el nivel de autoestima en la sub escala “si mismo” en las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016. -Determinar el nivel de autoestima en la sub escala “social” en las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	DISEÑO	No experimental, de corte trasversal transaccional
			-Describir el nivel de autoestima en la sub escala “hogar” en las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	POBLACIÓN	Está conformada por todos los Alumnos de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.
			-Especificar el nivel de autoestima en la sub escala “escolar” en las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.	MUESTRA	Las alumnas mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

			<p style="text-align: center;">HIPOTESIS</p> <p>- El nivel de autoestima de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es</p> <p style="text-align: center;">Bajo</p> <p style="text-align: center;">.</p> <p>- El nivel de autoestima en La sub escala “si mismo” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es baja.</p> <p>- El nivel de autoestima en La sub escala “social” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Promedio.</p> <p>- El nivel de autoestima en La sub escala “hogar” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Baja.</p> <p>- El nivel de autoestima en La sub escala “escuela” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Baja.</p>		
--	--	--	--	--	--

4.7 Principios Éticos.

Se contó con la previa autorización de las autoridades de la Institución Educativa “San Miguel” - Piura. Previo a la aplicación del cuestionario se les explicó a las adolescentes los objetivos de la investigación asegurándoles que se mantendría de manera anónima la información obtenida de los mismos. Para seguridad de los evaluados se le mostró el consentimiento informado a la sub directora para evitar algún perjuicio para ellos.

V. RESULTADOS

5.1 Resultados

TABLA I

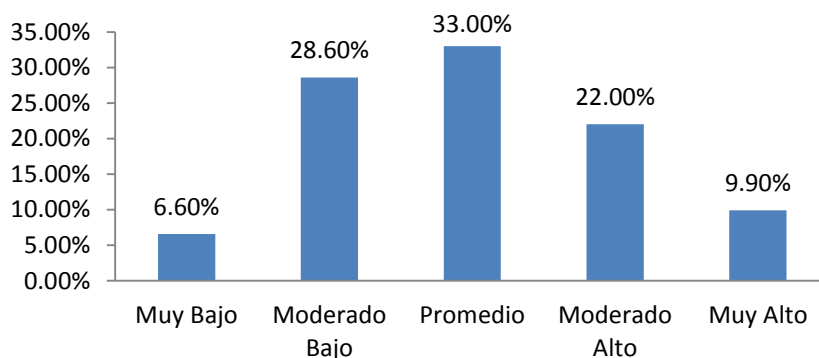
Nivel de autoestima de las alumnas del primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

Nivel de autoestima	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	12	6,6
Moderado Bajo	52	28,6
Promedio	60	33,0
Moderado alto	40	22,0
Muy alto	18	9,9
Total	182	100,0

Fuente: Inventario de Autoestima Forma Escolar Stanley COOPERSMITH, 1967.

FIGURA 01

Nivel de autoestima de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.



FUENTE: ídem tabla II

Descripción tabla I y figura 01:

Podemos observar en las alumnas del primero a quinto grado de secundaria, el 33% de ellas tienen un nivel de autoestima promedio, el 28.6% con un nivel moderado bajo, el 22% con un nivel moderado alto, el 9.9% tienen un nivel muy alto y el 6.6% muy bajo.

TABLA II

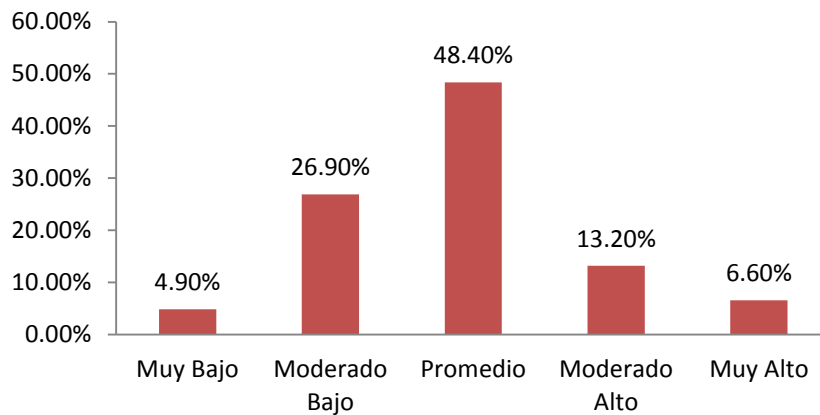
Nivel de autoestima en la sub escala Sí mismo de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

Área de Si Mismo	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	9	4,9
Moderado Bajo	49	26,9
Promedio	88	48,4
Moderado alto	24	13,2
Muy alto	12	6,6
Total	182	100,0

Fuente: Inventario de Autoestima Forma Escolar Stanley COOPERSMITH, 1967.

FIGURA 02:

Nivel de autoestima en la sub escala Sí mismo de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.



FUENTE: ídem tabla II

Descripción tabla II y figura 02:

Podemos observar en las alumnas del primero a quinto grado de secundaria tienen un nivel de autoestima en la sub escala sí mismo, el 48.4% de ellas tienen un nivel promedio, el 26.9% con un nivel moderado bajo, el 13.2% con un nivel moderado alto, el 6.6% tienen un nivel muy alto y el 4.9% muy bajo.

TABLA III

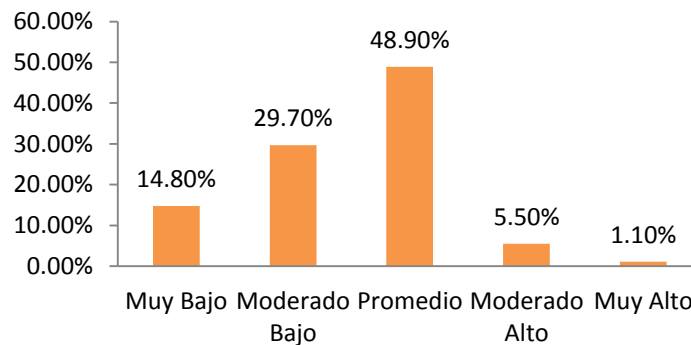
Nivel de autoestima en la sub escala Social de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

Área de Social	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	27	14,8
Moderado Bajo	54	29,7
Promedio	89	48,9
Moderado alto	10	5,5
Muy alto	2	1,1
Total	182	100,0

Fuente: Inventario de Autoestima Forma Escolar Stanley COOPERSMITH, 1967.

FIGURA 03

Nivel de autoestima en la sub escala Social de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.



FUENTE: ídem tabla III

Descripción tabla III y figura 03:

Podemos observar en las alumnas del primero a quinto grado de secundaria tienen un nivel de autoestima en la sub escala social, el 48.9% de ellas tienen un nivel promedio, el 29.7% con un nivel moderado bajo, el 14.8% con un nivel muy bajo, el 5.5% tienen un nivel moderado alto y el 1.1% tienen un nivel muy alto.

TABLA IV

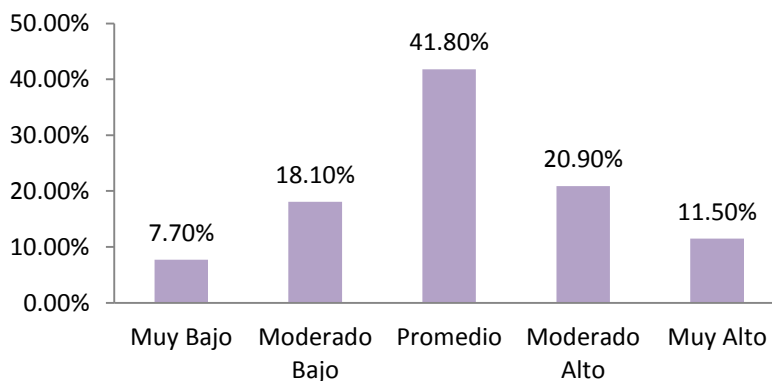
Nivel de autoestima en la sub Hogar de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

Área Hogar	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	14	7,7
Moderado Bajo	33	18,1
Promedio	76	41,8
Moderado alto	38	20,9
Muy alto	21	11,5
Total	182	100,0

Fuente: Inventario de Autoestima Forma Escolar Stanley COOPERSMITH, 1967.

FIGURA 04

Nivel de autoestima en la sub escala Hogar de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.



FUENTE: ídem tabla VI

Descripción tabla IV y figura 04:

Podemos observar en las alumnas del primero a quinto grado de secundaria tienen un nivel de autoestima en la sub escala hogar, el 41.8% de ellas tienen un nivel promedio, el 20.9% con un nivel moderado alto, el 18.1% con un nivel moderado bajo, el 11.5% tienen un nivel muy alto y el 7.7% tienen un nivel muy bajo.

TABLA V

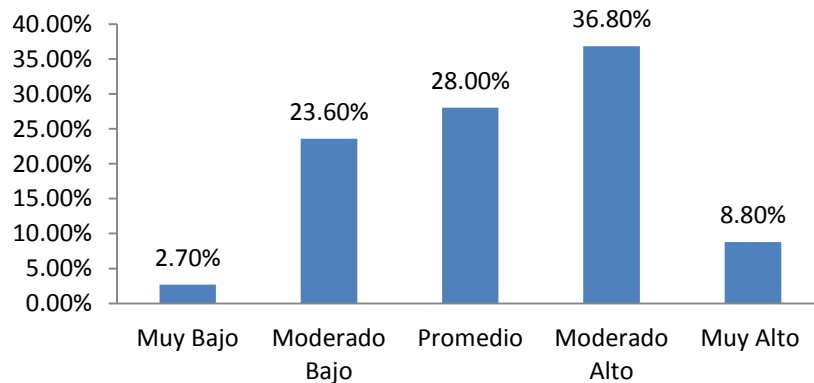
Nivel de autoestima en la sub escala Escolar de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.

Área Escolar	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	5	2,7
Moderado Bajo	43	23,6
Promedio	51	28,0
Alto	67	36,8
Muy Moderado alto	16	8,8
Total	182	100,0

Fuente: Inventario de Autoestima Forma Escolar Stanley COOPERSMITH, 1967.

FIGURA 05:

Nivel de autoestima en la sub escala Escolar de las alumnas del primer a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”-Piura, 2016.



FUENTE: ídem tabla V

Descripción tabla V y figura 05:

Podemos observar en las alumnas del primero a quinto grado de secundaria tienen un nivel de autoestima en la sub escala escolar, el 36.8% moderado alto, el 28% con un nivel promedio, el 23.6% con un nivel moderado bajo, el 8.8% tienen un nivel muy alto y el 2.7% un nivel muy bajo.

5.2 Análisis de Resultados

En el presente estudio se tuvo como objetivo fundamental, determinar el nivel de autoestima de las alumnas del primero al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, donde se procede a realizar el análisis de resultados tomando principalmente los más relevantes y significativos de la misma. Encontramos que el nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, se ubica en un nivel promedio, lo que indica que las alumnas tienen una buena confianza en sí mismas, pero en ocasiones esta puede llegar a ceder. Son personas que intentan mantenerse fuertes con respecto a los demás, pero en el interior sufren. La autoestima posee una estructura consistente y estable, pero no estática, por tanto puede crecer, fortalecerse y en ocasiones puede disminuir en forma situacional por fracaso. Dicho concepto es reafirmada por Santos, N. (2015) (citado por Carrasco, L. 2018) señala que el individuo que presenta una autoestima promedio se caracteriza por disponer de un grado aceptable de confianza en sí mismo. Sin embargo, la misma puede disminuir de un momento a otro, como producto de la opinión del resto. Es decir, esta clase de personas se presentan seguros frente a los demás aunque internamente no lo son. De esta manera, su actitud oscila entre momentos de autoestima elevada (como consecuencia del apoyo externo) y períodos de baja

autoestima (producto de alguna crítica), es decir este tipo de personas tienen una buena confianza en sí mismas, pero en ocasiones ésta puede llegar a ceder. Son personas que intentan mantenerse fuertes con respecto a los demás aunque en su interior están sufriendo. Aquellos que posean ésta forma de ser viven de una forma relativamente dependientes de los demás, es decir, si ven que el resto les apoya en alguna acción su autoestima crecerá pero, por el contrario, cualquier error que alguien le eche en cara servirá para que su confianza disminuya un poco. Así mismo el resultado obtenido en la presente investigación coincide con lo hallado por Carrasco, L. (2018), donde su investigación “Nivel de Autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Manuel Octaviano Hidalgo Carnero - AA.HH Talarita - Castilla – Piura 2016”, encontró que el nivel de autoestima que presentan las estudiantes mujeres es promedio. De la misma forma encontramos que en la investigación de Nuñez, M (2017), quien en su investigación titulada Nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “Micaela Bastidas”- AA.HH. Micaela Bastidas – Piura, 2015, encontró que el autoestima de las estudiantes se encuentran es un nivel promedio. Por ello que se recalca que los presentes resultados de esta investigación no difieren de otras investigaciones, ya que señala que la autoestima de las alumnas está en

proceso de desarrollo, ya que se puede mejorar percibiendo acciones positivas de su entorno.

Por lo consiguiente el nivel de autoestima en la sub escala de “si mismo” de las alumnas mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, se ubica en un nivel promedio, estas adolescentes se caracterizan porque tienen cierta habilidad para construir defensas hacia la crítica y designación de hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables respecto de sí mismo, además de mantener actitudes positivas, sin embargo en situaciones de crisis pueden reflejar sentimientos adversos hacia sí mismo, tienden a compararse y no sentirse importantes, además de presentar cierta inestabilidad y contradicciones. (Stanley Coopersmith, 1967)

Este resultado se asemeja con lo encontrado por Carrasco, L. (2018) quien en su investigación “Nivel de Autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Manuel Octaviano Hidalgo Carnero - AA.HH Talarita - Castilla – Piura 2016” , encontró como resultado que el autoestima en la sub escala de si mismo de las alumnas se ubica en el nivel promedio, a igual manera que Nuñez, M (2017), quien en su investigación titulada Nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “Micaela Bastidas”- AA.HH. Micaela Bastidas –

Piura, 2015, encontró en su investigación que los estudiantes se ubican en un nivel promedio en la sub escala de sí mismo.

Por otro lado el nivel de autoestima en la sub escala social de las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, se ubica en un nivel promedio, estas adolescentes se caracterizan porque tienen probabilidad de lograr una adaptación social normal, asimismo establecen expectativas sociales de aprobación y receptividad por parte de otras personas, sin embargo en tiempos de crisis tienden a compararse con los demás y pueden experimentar dificultades para reconocer acercamientos afectuosos o de aceptación, además sienten una necesidad particular de recibir aprobación por su entorno social (Stanley Coopersmith, 1967). Coincidiendo con lo encontrado por Carrasco, L (2018) quien en su investigación “Nivel de Autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Manuel Octaviano Hidalgo Carnero - AA.HH Talarita - Castilla – Piura 2016”, donde señala que las estudiantes de dicha institución poseen en la sub escala social un nivel promedio, de igual manera sostiene la investigación de Nuñez, M (2017), quien en su investigación Nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “Micaela Bastidas”- AA.HH. Micaela Bastidas – Piura, 2015,

encontró que la autoestima en la sub escala social de las estudiantes se ubica en un nivel promedio.

Por otro lado el nivel de autoestima en la sub escala Hogar de las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, se encuentra en un nivel promedio, estas adolescentes se caracterizan porque probablemente mantienen características de los niveles altos y bajos, es decir pueden presentar buenas cualidades y habilidades en las relaciones íntimas con la familia, poseer concepciones propias acerca de lo que está bien o mal dentro del marco familiar, sin embargo en situaciones familiares que le producen estrés pueden considerarse incomprendidas y tornarse irritables, frías, impacientes e indiferentes hacia el grupo familiar (Stanley Coopersmith, 1967). Este resultado coincide con lo encontrado por Nuñez, M (2017), quien en su investigación Nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “Micaela Bastidas”- AA.HH. Micaela Bastidas – Piura, 2015, encontró que el nivel de autoestima en la sub escala Hogar es promedio, que coincide con la investigación de Carrasco, L (2018) quien en su investigación “Nivel de Autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Manuel Octaviano Hidalgo Carnero - AA.HH Talarita -

Castilla – Piura 2016” donde las estudiantes presentan un nivel promedio en la sub escala Hogar.

Por último, el nivel de autoestima en la sub escala de Escuela de las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, se encuentra en un nivel moderado alto lo que significa, que los individuos pueden afrontar adecuadamente las principales tareas en la escuela, posee buena capacidad para aprender en las áreas de conocimiento especiales y formación particular. Trabajan más a gusto tanto en forma individual como grupos, alcanzan rendimientos académicos mayores de lo esperado, son más realistas en la evaluación de sus propios resultados de logros y no se dan por vencidos fácilmente si algo les sale mal, son competitivos (Stanley Coopersmith, 1967).

5.3 Contrastación De Hipótesis

Se rechazan las siguientes hipótesis

- El nivel de autoestima en las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es baja.
- El nivel de autoestima en La sub escala “si mismo” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es baja.

- El nivel de autoestima en La sub escala “hogar” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Baja.
- El nivel de autoestima en La sub escala “escuela” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Baja.

Se acepta la siguiente hipótesis

- El nivel de autoestima en La sub escala “social” de las alumnas del primer al quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel” – Piura, 2016, es Promedio.

VI. CONCLUSIONES

6.1 Conclusiones

- El nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016 es promedio.
- El nivel de autoestima en la sub escala sí mismo en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016 es promedio.
- El nivel de autoestima en la sub escala social en alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016 es promedio.
- El nivel de autoestima en la sub escala hogar en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016 es promedio.
- El nivel de autoestima en la sub escala escuela en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E “San Miguel”- Piura, 2016 es moderado alto.

ASPECTOS COMPLEMENTARIOS

- Ejecutar escuelas de padres, con el objetivo de desarrollar niveles de concientización y sensibilización, haciendo énfasis la autoestima de los estudiantes para mejorar la convivencia entre padres e hijos.
- Fortalecer en los alumnos la autoestima a través de actividades de grupo, ello ayudara a que desarrollen la capacidad de relacionarse apropiadamente con su entorno.
- Se recomienda a la institución educativa organizar y realizar talleres para los escolares, profesores y padres de familia que ayuden a conservar un nivel de autoestima adecuado dentro y fuera del establecimiento educativo.
- En el curso de tutoría brindar temas principales que puedan atravesar las adolescentes de superación personal, autoimagen, identidad y temas relacionados, así desarrollar sus fortalezas, destrezas y capacidades de los estudiantes para mantener o aumentar el nivel de autoestima que poseen y así fortalecer su autoconfianza.

Referencias Bibliográficas

- Alvares, R. (2006). *Obesidad y Autoestima*. Mexico: 1 plaza.
- Benavides, D. (2009). *Factores que influyen en la autoestima*. 16 de noviembre del 2015. Obtenido de: Sonora
<http://dayenma-djbm.blogspot.pe/2009/07/bases-teoricas-sel-autoestima.html>
- Benítez Vaca, A (2015) *Estudio de la autoestima y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación básica del colegio universitario "UTN" en el año lectivo 2013 – 2014*. Obtenido de (obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Psicología Educativa y Orientación Vocacional).
- Branden, N. (2011). *El poder de la autoestima*. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U.
- Branden, N. (2007). *La psicología de la autoestima*. España: 4 Paidos Iberia S.A.
- Branden, N. (2007). *Los seis pilares de la autoestima*. España: 1 grupo Balmes.
- Branden, N. (2010). *Como mejorar su autoestima*. España: Paidos Iberia.
- Carrasco, L. (2018). *"Nivel de autoestima en las estudiantes mujeres de primero a quinto grado de secundaria de la institución educativa Manuel Octaviano hidalgo carnero -AA.HH Talarita - Castilla – Piura 2016"* (tesis para optar el título profesional de licenciada en psicología)
- Carrillo, B. (2014). *Influencia del autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de los octavos años del colegio nacional Juan Montalvo, sección nocturna de la ciudad de Machala, en el periodo lectivo: 2012-2013* (tesis de pregrado). Machala, Ecuador: UTMACH.
- Castañeda, A. (2014). *autoestima, claridad de autoconcepto y salud mental en un grupo de adolescentes de Lima metropolitana*. Obtenido de tesis para obtener licenciatura en psicología clínica: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5094>
- Coopersmith, S. (1967) *Inventario de Autoestima – Forma escolar*. PUCP
- Dominguez, J. (2014). *La autoestima y el rendimiento académico en los alumnos del quinto y sexto grado de la I.E. N° 15270 - Caserío La Cria - Distrito de Frias-2014*. Obtenido de (Tesis para optar el título profesional de licenciada en

- educacion, especialidad educacion primaria):
<http://erp.uladech.edu.pe/bibliotecavirtual/?ejemplar=00000039471>
- Elia, R. (2013). *Autoestima Sana*. Valencia: 2 ACDE.
- Fernández, K. (2016). *autoestima en estudiantes de primero a quinto grado de educacion secundaria de la institucion educativa Ricardo Palma del centro poblado Miramar en el distrito de Vichayal, provincia de Paita, Piura- 2016*. Obtenido de (tesis para obtener el titulo profesional de licenciada en psicologia):
<http://erp.uladech.edu.pe/bibliotecavirtual/?ejemplar=00000043144>
- Flores Vignolo, R. (2015). *relación entre la severidad de la maloclusión y la autoestima en escolares entre los doce a diecisiete años de edad en la ciudad de Piura en el año 2014*. Obtenido de (tesis de segunda especialidad):
<http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/492>
- Gaja, R. (2012). *Quiere Mucho*. Sud América: 1 Bebosillo.
- Guzman, A (2015) *Incidencia De La Autoestima en las Relaciones Interpersonales entre los estudiantes de los décimos años de educación básica y primeros años de bachillerato de la Unidad Educativa Víctor Manuel Peña herrera de la Ciudad de Ibarra, Periodo Académico 2014-2015*. Obtenido de (título de Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Psicología Educativa y Orientación Vocacional)
- Izquierdo, C. (2008). *Crecer en la autoestima*. Lima - Peru: 1 Roel S.A.
- Jiménez. (2009). *Se ama Ud?* EE.UU: Author House.
- Leiva, L. y otros. (2013). *Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social*. *Redalyc.org*, 111- 123.
- López. (2009). *Cuidado con las conductas autodestructivas*. Obtenido de
<http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articuloId=874360>
- Mendez, D (2015). *El autoestima y su relación con la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad*. Obtenido (titulación de psicología clínica)
- Morris, C. (s.f.). *Psicologa*. Decima edicion.
- Nuñez, M (2017) *Nivel de autoestima en las alumnas de primero a quinto grado de secundaria de la I.E "Micaela Bastidas"-AA.HH. Micaela Bastidas - Piura*,

2015. (Tesis de Grado). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote – Piura. Perú.
- Nuño, R. (2003). *Autoestima del Adolescente*. Mexico.
- Omar, S. I. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Educare*, 241 - 256.
- Pajuelo, J. Noe, M. (2017). Acoso escolar y autoestima en estudiantes de secundaria. *JANG*, 86 - 100.
- Papalia, y otros. (2009). *Psicología del desarrollo*. Mexico: McGRAW-HILL.
- Papalia, y otros. (2010). *Autoestima, en desarrollo humano*. Mexico: McGraw-Hill.
- Papalia, y otros. (2010). *Desarrollo Humano*. Mexico: 10 McGRAW-HILL.
- Peris, M.. y otros (2013). *Autoestima corporal, publicaciones virtuales en las redes sociales y sexualidad en adolescentes*. Obtenido de (estudio de investigacion): <http://dx.doi.org/10.1989/ejihpe.v3i2.34>
- Programa para el Desarrollo de la inteligencia emocional*. (2005). Colombia: Zamora Editores LTDA.
- Reyes, Y (2017). *Autoestima Y Agresividad En Estudiantes Del Primer Y Segundo Año De Secundaria De La Institución Educativa José Antonio Encinas Aplicación – Tumbes, 2016*. Obtenido de (tesis para optar el título profesional de psicólogo)
- Shaffer, D. (2007). *Reed Psicología Del Desarrollo Infancia Y Adolescencia*. Pajuelo: Esionas S.A de C.V.
- Socorro, S. (2009). *Psicología del Desarrollo Humano*. Mexico.
- Soto, R. (2003). *La Educacion basada en valores*.Lima: Ed. Palomino E.R.L.
- Velasquez Jáuregui, H (2017). *Autoestima Prevalente En Escolares De Secundaria De La Institución Educativa Publica Alfonso Ugarte, Cañete, 2017*. Obtenido de (tesis para optar el título profesional en psicología)
- Voli, F. (2004). *Derecho a sentirse bien*. Madrid: 1 Misimisual.

Anexos

INVENTARIO DE AUTOESTIMA ORIGINAL. FORMA ESCOLAR

COOPERSMITH

Adaptado y estandarizado por Ayde Chahuayo Apaza y Betty Díaz Huamaní

LEE CON ATENCION LAS INSTRUCCIONES

A continuación hay una lista de frases sobre sentimientos. Si una frase describe cómo te sientes generalmente responde “verdadero”. Si la frase no describe cómo te sientes generalmente, responde “falso”. No hay respuesta “correcta” o “incorrecta”.

Colocando seguidamente el número que corresponde en la Hoja de Respuesta.

1. Generalmente los problemas me afectan muy poco.
2. Me cuesta mucho trabajo hablar en público.
3. Si pudiera cambiaría muchas cosas de mí.
4. Puedo tomar una decisión fácilmente.
5. Soy una persona simpática.
6. En mi casa me enojo fácilmente.
7. Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo.
8. Soy popular entre las personas de mi edad.
9. Mis padres generalmente toman en cuenta mis sentimientos.
10. Me doy por vencido(a) muy fácilmente.
11. Mis padres esperan demasiado de mí.
12. Me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy.
13. Mi vida es muy complicada.

14. Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas.
15. Tengo mala opinión de mí mismo(a).
16. Muchas veces me gustaría irme de mi casa.
17. Con frecuencia me siento a disgusto en mi grupo.
18. Soy menos guapo o (bonita) que la mayoría de la gente.
19. Si tengo algo que decir, generalmente lo digo.
20. Mi familia me comprende.
21. Los demás son mejor aceptados que yo.
22. Generalmente como si mi familia me estuviera presionando.
23. Generalmente me siento desmoralizado en mi grupo.
24. Muchas veces me gustaría ser otra persona.
25. Se puede confiar muy poco en mí.
26. Nunca me preocupo por nada.
27. Estoy seguro de mismo(a)
28. Me aceptan fácilmente.
29. Mi familia y yo la pasamos muy bien juntos.
30. Paso bastante tiempo soñando despierta(o)
31. Desearía tener menos edad.
32. Siempre hago lo correcto.
33. Estoy orgulloso de mi rendimiento en la escuela.
34. Alguien tiene que decirme siempre lo que debo hacer.
35. Generalmente me arrepiento de las cosas que hago.
36. Nunca estoy contento.

37. Estoy haciendo lo mejor que puedo.
38. Generalmente puedo cuidarme solo(a).
39. Soy bastante feliz.
40. Preferiría estar con niños menores que yo.
41. Me gusta todas las personas que conozco.
42. Me gusta cuando me invitan a salir a la pizarra.
43. Me entiendo a mí mismo(a).
44. Nadie me presta mucha atención en casa.
45. Nunca me reprenden.
46. No me está yendo tan bien en la escuela como yo quisiera.
47. Puedo tomar una decisión y mantenerla.
48. Realmente no me gusta ser un adolescente.
49. No me gusta estar con otras personas.
50. Nunca soy tímido.
51. Generalmente me avergüenzo de mí mismo(a).
52. Los chicos generalmente se las agarran conmigo.
53. Siempre digo la verdad.
54. Mis profesores me hacen sentir que no soy lo suficientemente capaz.
55. No me importa lo que pase.
56. Soy un fracaso.
57. Me fastidio fácilmente cuando me reprenden.
58. Siempre se lo debo decir a las personas.

HOJA DE RESPUESTAS

Nombres y Apellidos:

Centro Educativo: Año: Sección:

Sexo: F M Fecha de nacimiento: Fecha del presente examen:

INSTRUCCIONES

Marca con un aspa (X) al costado del número de la pregunta en la columna V, si tu respuesta es *verdad*; en la columna F, si tu respuesta es *falso*.

PREGUNTA	V	F	PREGUNTA	V	F	PREGUNTA	V	F
1.	21.	41.
2.	22.	42..
3.	23.	43.
4.	24.	44.
5.	25.	45.
6.	26.	46.
7.	27.	47.
8.	28.	48.
9.	29.	49.
10.	30.	50.
11.	31.	51.

12.	32.	52.
13.	33.	53.
14.	34.	54.
15.	35.	55.
16.	36.	56.
17.	37.	57.
18.	38.	58.
19.	39.			
20.	40.			



UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE



ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

"Año de la Consolidación del Mar de Grau"

Revisado 10/8/16

Piura ,10 de AGOSTO del 2016

Sr: Felix Purizaca

Director, IE "San Miguel" - PIURA

Por medio del presente tengo a bien dirigirme a usted para saludarlo cordialmente en nombre de la universidad Católica Los Ángeles de Chimbote _Piura y a la vez informarle que la alumna Gladys Aurora Pacherre Hulman del octavo ciclo de la carrera profesional de psicología , perteneciente al tercio superior, en su formación profesional debe realizar un proyecto de investigación .

Es por esta razón que solicitamos su apoyo y autorización para que en la prestigiosa institución que usted dirige pueda realizar la aplicación de instrumentos psicométricos para su proyecto de tesis dominada "Nivel de autoestima en las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E "San Miguel" - Piura 2016".

La fecha será Coordinada con usted de acuerdo a la disponibilidad de las alumnas del primero a quinto grado del nivel secundario.

Sin otro particular me despido de usted agradeciendo por anticipado la atención que sí va brindar el presente.

Pacherre Hulman
Gladys Aurora

DNI: 47654299

Atentamente.

P. 10/8/16